vltimos terminos, y mojones de España: assi la Iglesia tiene sus mojones, sus terminos: su camino, y raya: de modo, q̃ se puede dezir, aqui llega la Iglesia, y de aqui allà es Morisma, y Paganismo, o es heregia: ay hombres tan malos, q̃ por sus costumbres viué a la raya de la Iglesia, que no les falta sino dar vn passo para salirse della, y passarse entre infieles, hombres en quien no se halla caridad, la esperança agostada, y la Fe tã flaca, que està en vn hilo.

Y como los que viuen a la raya de Francia, siendo Españoles, participan mucho del traje, y lengua de los Franceses, y los Franceses del traje de los Españoles: assi este linaje de pecadores, que viuen en los vltimos arrabales de la Iglesia, se viste de la librea de los mas deprauados pecados, y las culpas se visten de las condiciones, y calidades destos pecadores.

Muchas vezes el pecado se viste del traje, y condicion del que le comete. San Iuan Apoc. 13. en su Apocalypsi, dize, q̃ vio subir del mar vna bestia, que tenia siete cabeças, de las quales nacian diez cuernos, todos coronados con coronas de Reyes: *Vidi bestiam ascendentem de mari, habentem capita septem, & cornua decem, & super cornua eius decem diadomata.* San Ambrosio, que esta bestia que subia del mar, es el Antechristo: por aquellas siete cabeças dize la Glosa interlineal, se entiendẽ los Reyes, y Principes que hã de ayudar al Antechristo, sus palabras son estas: *Idest, Principes vniuersos malos.* Por aquellos diez cuernos, la Glossa moral, que se entienden todos los modos, y diferencias de pecados, que han de inuentar para perseguir los justos, *Idest, vniuersos modos impugnandi bonos.* Esso significan los diez cuernos: las diez coronas que leuauan encima, da a entender la Glossa interlineal, que seran los pecados destos Reyes, coronados como ellos: *Quia non est aliquod præceptum* (dize la Glossa) *quod per Principes non infringatur de quo ipsi coronantur*, de modo, que *per coronatos Reges vitia coronantur.* Toman los pecados la condicion, y vistense de la grandeza de quien los comete. Ay pecados Reyes, pecados Duques, pecados Condes, pecados Caualleros, y Regidores, y pecados oficiales, y pobres.

Gloss. int. in Apoc. 13. Gloss. mor. in Apocal. 13. Gloss. int. in Apoc. 13.

Pregunto a vn pecado Rey, quien serà poderoso para reprehenderle? nadie. Alla Baltasar profanaua los vasos del tẽplo, y solos tres dedos Dan. c. 5.

que aparecieron en vna pared le reprehendieron, que vn hombre entero no se atreuio: como no huuo quien le fuesse a la mano al de Saxonia, quando fauorecio las cosas de Lutero en sus principios? era pecado Duque: y a estos por marauilla ay quien los atropelle: es posible que no huuo en España quien enfrenasse el orgullo del Conde don Iulian, quando metio los Moros en ella, porque no llegasse la ruyna al extremo que llegò? era pecado Conde, no se atreuio nadie contra el. Quien profana las ciudades con rondas, desafueros, juegos publicos, agrauios hechos a los pobres? quien: Caualleros, y Regidores, pues no ay justicia para estos? no, que son pecados caualleros: solo ay justicia para pecados oficiales, o labradores. No veys como los pecados se visten de la calidad y grandeza de quien los comete: *Per coronatos Reges vitia coronantur.*

En cõfirmaciõ de lo dicho oyamos vna cosa curiosa. Introduze S. Lucas al Hijo de Dios, q̃ dize: *Videbam Sathanã, quasi fulgur decidentẽ de cœlo*: q̃ vio caer a Lucifer del cielo, como vn rayo hermoso, *quasi fulgur*: parece muy bello vn rayo, quando se vee caer de lexos, viene embuelto en muchos resplandores, y centellas: pues supuesto q̃ Lucifer cayò embuelto en su culpa, y esta es obscura, como no cayò como vn tizõ muerto? como cayò como rayo? Dize Beda: *in fulgore naturæ irradiabatur peccatum*, es verdad, q̃ el pecado es tinieblas, pero como Lucifer tenia naturaleza tan noble, tomò el pecado la condicion de la naturaleza, vistiose de su librea, y assi, el q̃ auia de caer como tinieblas, cayò como rayo hermoso, q̃ es condicion del pecado vestirse del traje, y condicion de quien le comete.

Lucæ. 10.

Beda.

Otras vezes los pecadores se visten de la condicion de sus culpas: esso suenan aquellas palabras: *Vsque quo facies peccatorum jumitis?* Es Hebrayssmo, tomase, *facies*, por toda la persona, y quiere dezir, hasta quando deshonestos aueys de parecer la misma deshonestidad? hasta quando codiciosos aueys de parecer la misma codicia? *Vsque quo facies peccatorũ jumitis*, o querrà dezir, hasta quando aueys de viuir de disfraz, poniendo os las mascaras de los pecados que cometeys? Si llegasse vn hombre a casa de vn Milanès, donde ay muchas mascaras, ponese vna de viejo, pareceviejo, vna de demonio pare-

Psal. 81.

Hæbrayssmus.

parece demonio, &c. Vereys vna muger, que para agradar a los amigos que tiene, con quien ofende a Dios, se pone en su cara tanto de afeyte, que parece vna mascara. Si preguntassedes, que cara es aquella de Fulana? diria yo, la cara de su pecado, o la mascara de su culpa. El otro casado, que por andar cō mugerzillas malas se llenò de bubas, salenle al rostro muchas rosas, gomas en la cabeça, viue con mil dolores, flaco, y traspassado: si preguntassedes, que cara es aquella de fulano? respondere yo, la de su pecado, o la mascara de su culpa, *vsquequo facies peccatorum sumitis?* de modo, que en vez de adquirir merecimientos se apartan de la virtud, y por sus costumbres se acercan al paganismo, como hemos visto: Dios os abra los ojos por su passion, para que caygays en la quenta de lo que mas os conuiene, que es seruirle de todo coraçō: porque merescamos en su Reyno sillas de descanso.

DISCVRSO IIII.

Que de los mas perdidos pecadores son los ambiciosos, y soberuios, y q̃ el ambiciō es ximia de la caridad, y jũtamẽte vn Poncio Pilato, que açota, y crucifica a los ambiciosos.

Nescitis quid petatis.

EN El discurso passado dexamos dicho, como Christo nuestro Señor nos encarga, que sigamos su huella por el camino de las tribulaciones, y trabajos, que este es el camino del cielo, sin declinar como los hijos del Zebedeo a la diestra, ni a la siniestra, pretendiendo mayorias: *Hæc est via, ambulate in ea, nec declinetis ad dexteram, nec ad sinistram.*

Quan perdidos quedē los ambiciosos, que saliendo del camino de la virtud declinan a la diestra, o a la siniestra buscando sillas y puestos altos, dixolo misteriosamente Dauid, *& errare fecit eos in inuio, & non in via*, S. Agustin declara este verso de los ambiciosos, y soberuios: los quales dize, que yerran fuera de camino en vna soledad tan fragosa, y tan inculta, que por milagro vn pecador destos buelue a acertar con el camino de la virtud dize el santo: *Et errare fecit eos in inuio, & non in via, id est, donauit illos sibi.* Entrego los en manos de su ambiciō, que con esto se dize, quedaron muy perdidos, supuesto

Psal. 106

Sā Agust. in Ps. 106.

que

que los ambicioſos ſe pierdan fuera de camino: no auràalgun paſtor que en eſſa ſoledad los enſeñe, o los buelua al camino? no, porque dize Genebrardo: *Errare fecit eos, vbi non eſt via, ſed in vaſta ſolitudine.* Yerran en ſoledad inhabitable, donde no ay quiẽ los pueda endereçar: pues eſte ambicioſo por el norte no ſabra gouernarſe para bolverſe al camino? no, que buelue a dezir Genebrardo: *Errare fecit eos in inane:* y añade la Parafraſis: *Caldaica errare fecit eos extra cœlum:* yerran en vn chaos, como el que cõſideramos de la otra vanda del cielo impireo, adonde no ay ſol, luna, ni eſtrellas: pues eſte ambicioſo perdido no podrà hazer conſigo diſcurſo para boluerſe a recuperar? Dificultoſo negocio, porq̃ S. Teodoreto cita a Simacho, que buelue del Hebreo: *Et errare fecit eos in vanitate mentis:* andã tan vanos en ſus pretẽſiones ambicioſas, q̃ apenas aciertã a hazer diſcurſo q̃ buenoſea: y San Aguſtin dixo, *ſuperbire eſt ſupra ſe ire*: que vn ſoberuio, y ambicioſo anda fuera de ſi, y vn hombre fuera de ſi mal ſe puede endereçar.

Genebr. in Pſal. 106.

Geneſ. vbi ſupra. Paraphaſis Cald.

S. Theod. in pſ. 106. Simach.

S. Auguſt.

Dixo myſterioſamente el Sabio, hablando deſte linaje de gentes, *diſrumpet illos inflatos, ſine voce*: que hara Dios, q̃ rebienten con ſu ambicion, y ſoberuia, y q̃ mueran ſin dezir Ieſus. Siempre me ha hecho dificultad eſte lugar: por q̃ diſpone Dios q̃ mueran los ambicioſos, y ſoberuios eſte modo de muerte? yo os lo dirè. Quatro elementos criò Dios para el ſeruicio del hõbre: mejorò a los ricos, y ſoberuios en los tres, y en el quarto a pobres: y a ricos los hizo yguales, del elemẽto de la tierra tiene mas el rico, que el pobre: porque tiene poſſeſsiones, oliuares, viñas, tierras: y el pobre, aun en muerte no alcança en vna Igleſia ſiete pies de tierra, pues le ſuelen enterrar en el cemẽterio: del elemẽto del agua tãbien alcança mas, porq̃ tiene azeñas, molinos: eſtanques, fuẽtes, y en ſu caſa para ſu regalo, muchas tinajas de agua repoſada: y el pobre muchas vezes no tiene mas agua, q̃ la que coge de vna fuente cõ vna humilde eſcudilla para beuer. Tãbiẽ es mejorado en el elemẽto del fuego, porque tiene chimeneas, eſtufas, braſeros donde ay lũbre cõ abũdancia: y el pobre apenas alcança vn manojo para calẽtarſe. En el elemẽto del ayre nos hizo a todos yguales, Dios porq̃ ygualmẽte reſpirã cõ el: pues viendo el ſoberuio, y ambicioſo, q̃ en eſto ſe le

Sapiẽt. 4. Ianſen. in Sap. ca. 4.

le yguala el pobre, hinchaſe, y aſsi aduierte Iáſenio, q̃ eſta palabra, *inflatos*, viene deſte verbo, *inflare*, q̃ ſignifica hincharſe, procurãdo tener mas viẽto q̃ el pobre: y q̃ en eſto no ſe le yguale, y como hinchãdoſe atrahe aſi el viento, es fuerça q̃ ſe le quite al pobre: y por el cõſiguiẽte, tira a quitarle la vida, la qual cõſiſte en eſta reſpiracio, como lo dixo Iob, *quia ventus eſt vita mea*: pues enfadado Dios deſte linaje de ſoberuia, y ambicion, permite q̃ rebienten cõ ſu hinchazon, y ſoberuia, *diſrumpet illos inflatos, ſine voce*, ſin dezir Ieſus: q̃ Chriſto N. S. q̃ fue ſumamente humilde, y no pretẽdiò nada deſte mũdo, muriò, *cum clamore valido*: dando vna grande voz, y poniendo el alma en manos de ſu Padre Eterno. O ambicioſos dl mũdo, Dios os dè luz, pues de los pecadores perdidos ſoys los mas rematados.

Ianſen. in hunc locũ.

Iob. ca. 7.

Pero lo q̃ en eſte caſo no ſe puede ſufrir, es, que la ambiciõ muchas vezes ſe cubra con capa de virtud, y que ſea ximia de la caridad, dixolo S. Pedro Chriſologo: *Ambitio ximia quædam eſt charitatis, charitas patiens eſt, pro æternis ambitio patitur omnia pro caducis*: en que manera, o de que forma? yo os lo dirè, dize el ſanto: *Charitas patiens eſt pro æternis*: la caridad todo lo ſufre, y lleua en paciencia por cõſeguir los bienes eternos que durã en la gloria: *Ambitio patiens eſt pro caducis*: la ambicion todo lo paſſa, y ſufre por alcançar lo caduco, y perecedero: *Charitas benigna eſt pauperibus, ambitio diuitibus*: la caridad es benigna, y amoroſa cõ los pobres: la ambicion con los ricos, *Charitas omnia ſuffert pro veritate, ambitio omnia ſuffert pro vanitate*: que ſufrida es la caridad, todo lo ſufre por Dios: q̃ ſufrida q̃ es la ambiciõ por la vanidad: q̃ no ſufre vn ambicioſo por ganar el aplauſo, y vanidad del mũdo: porque le eſtimen, porque le honrẽ, y reuerencien: finalmẽte dize Chriſologo: *Omnia credit, omnia ſperat, ſed lõge diſſimili modo*: ambas a dos, la caridad, y la ambicion todo lo creen, todo lo eſperan, pero muy de diferẽte manera: lo q̃ cree vn ambicioſo de vna pallabrica q̃ le diò el otro paje, o el lacayo del priuado con quiẽ pretẽde, ſale tã cõtento como ſi ya tuuiera el oficio en la mano, y todo ſe le va en hazer conjeturas, y eſperar por aqui, y por alli el ſucceſſo de lo q̃ pretende, al fin la ambiciõ es ximia de la caridad.

Sã Petrus Chriſ.

Veamos que ay en eſta ſubida que Chriſto haze a Ieruſalẽ, y ſi aduertimos en la ambicion,

bicion, hallaremos que todo lo quiere remedar. Lo primero ay rebentones, por eſſo dixo Chriſto nueſtro Señor: *Ecce aſcendimus*. Subimos cueſta arriba con trabajo, pues los mayores rebentones ſon los de las pretenſiones del mundo. Seneca lo dixo con grãde elegancia, eſcriuiendo a ſu amigo Lucilo: *Quam fragoſa, & infeſtigia dignitatum via eſt, & per difficiles, & arduos tramites pergitur*: en eſte camino de las pretenſiones ſon los mayores rebentones.

Sen. epiſ. 80.

Ay en eſte camino de Ieruſalen deshonras, y moſas, como lo dixo Chriſto, *& tradent eum gentibus ad illudẽdum*: pues en eſte camino de la ambicion tampoco faltã odios, eſcandalos, y oprobrios, como lo dixo S. Bernardo: *Propter ambitionem paratos eos vidi vniuerſa pericula ſubire, ſuſcitare ſcandala, ſuſtinere odia, diſſimulare opprobria, negligere maledicta*. Ay en eſte camino de Ieruſalen açotes, pues mayores los ſufre el ambicioſo pecador, *multa flagella peccatori*. Ay ni mas ni menos en eſte camino de Ieruſalen Cruz, tambiẽ la ay en el camino de la ambicion, y peſadiſsima, como lo notò Bernardo: *O ambitio ambitiũ, crux, quomodo omnes torques, nihil acrius cruciat, nihil moleſtius inquietat*. O ambicion q̃ juntamente con ſer Cruz peſada, y terrible para los ambicioſos, eres vn Poncio Pilato, que los açotas, y crucifi cas, que eſſo quiere dezir Bernardo en aquella palabra, *nihil acrius cruciat*: no ay tirano tan cruel, como la ambiciõ, *nihil moleſtius inquietat*: no ay coſa q̃ aſsi inquiete. Vltimamẽte ay en eſte camino ð Ieruſalẽ gloria, *& tertia die reſurget*. Tambien en el camino de la ambicion ay gloria: que elegantemẽte lo aduirtiò S. Paſcaſio, ponderando la ambicion del que pedia mano ſinieſtra en el Reyno de Chriſto, dize, que eſte tal queria en el cielo mejor lugar que el Padre Eterno, y que el Hijo de Dios, y de camino deſacomodar al Eſpiritu Sãto: porque ſi eſtà profetizado, q̃ el Hijo de Dios ha de eſtar a la dieſtra de ſu Padre en el cielo, como lo dizen aquellas palabras, *ſede à dextris meis*, pidiendo vno deſtos dicipulos la mano ſinieſtra de Chriſto en ſu Reyno, era fuerça eſtar en medio del Padre, y del Hijo, y tener mejor lugar que ambos, y de camino procuraua la ambicion, en quanto era de ſu parte deſacomodar al Eſpiritu Santo ſi fuera poſsible: porque ſiendo eſte diuino eſpiritu lazo amoroſo entre el Padre, y el Hijo,

D. Bern. de conuer. ad clericos, ca. 13.

D. Bern. libr. 3. de conſidera tione.

Matth. vbi ſupra.

Sã Paſch. in Matth. cap. 20.

Pſal. 109.

procu-

procurando este ambicioso esse lugar, en quãto era de su parte procuraua lo mas bien parado del cielo, mejor silla q̃ el Padre, mejor lugar q̃ el Hijo, y mejor q̃ el Espiritu Santo: repito las palabras de S. Pascasio, que son graues, y elegantes: *Proprium est vno Dei Filio Christo Iesu, vt sedeat ipse ad dexterã Dei Patris: quomodo sed eret aliquis eorũ ad similitudinẽ Filij, si medius sederet inter Patrẽ, & Filium, quod nefas est dicere.* Por esso dixo Santiago en su Epistola canonica: *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiã.* A los demas pecadores castiga Dios: al soberuio castiga, y resistele; q̃ cosa es resistir? hazer diligencias y fuerça para no perder lo q̃ se possee. Llega vna armada sobre vna ciudad maritima, quiere la ganar, echãdo a todos d̃ su quietud, y casas: vereys q̃ resiste la ciudad, porq̃ el enemigo no la destruya, y la quite la possessió q̃ tiene. El soberuio, el ambicioso quisierãpasarse a viuir a la esfera de Dios, echãdole de su puesto, y priuãdole de su quietud; pero Dios, *superbis resistit*, hazese fuerte: exposicion es esta del gran Casiano, maestro de S. Iuan Chrisostomo, sus palabras son estas: *Notandũ si quidẽ est, quod nequaquã dixerit superbis, qui cæteris sunt vicijs inuolu-*

Epist. Canonica. Iacob. c. 4.

Casian. lib. 12. d. de instit. monastica, c. 7.

ti, quod habeant sibi Deũ resistentẽ. Grãde es la desuerguença de la ambicion, y soberuia, pues obliga a Dios a hazerse fuerte en su silla, resistiendo por no perder su puesto, y quietud, *Deus superbis resistit.*

Aduiertase, que no toda pretension, ni toda ambicion es tan del todo mala, que no aya en ella algo bueno: adelãtarse, o procurar crecer dentro de su esfera, no es malo, antes es perfeciõ, y aũ la misma naturaleza pretende esto en sus obras. Vereys el sol q̃ con sus rayos, y virtud penetra hasta las entrañas d̃ la tierra, q̃ pretẽde? produzir oro: pero muchas vezes por falta de disposicion de la tierra, o destẽplança del ayre, no sale con lo q̃ pretende, y procurãdo produzir oro, se quedò en planta, o cobre: de modo, que todas las criaturas, hasta las irracionales, es bien q̃ dẽtro de su esfera procuren siẽpre lo mejor: procurar vn hõbre adelantarse, y ser mas, no es soberuia, ni ambicion: lo q̃ es soberuia, es el querer salir de su esfera, y passarse a otra mas leuantada, por mas.

Esto quedarà muy claro, cõ vn simil. Vereys la maripossa, cuyos principios son humildes, tiene su principio de vn gusanito, q̃ en el Inuierno se produxo de la humedad,

fue

fue creciendo siempre, pegado cõ la tierra venida la Primauera, le salieron varios colores, crioſe este gusanito en vna huerta, o jardin de vn caballero, comẽçò a trepar por vn alamo muy alto, pretendiò cõ la naturaleza ambicioſamente, que le dieſſe alas para paſſarſe a viuir del elemẽto đ la tierra al del ayre, y bolar ſobre todas las demas ſabandijas cõ quien ſe criò, ſiẽdo ſuperior a todas: ſaliò cõ ſu pretenſion, dieronle alas, pero no cõtenta cõ eſto, procurò ſubir mas: acertòvna noche a ver en el palacio del Principe vna hacha ardiẽdo, parte para ella, rodeala, entra, y ſale en la llama vna, y muchas vezes: q̃ pretẽde eſta maripoſa? paſſarſe a viuir al elemento del fuego. Ayer andaua raſtrando por la tierra hecha vn guſano vil, y cõ ambiciõ deſatinada anda paſſando de elemento en elemẽto, bien empleado q̃ muera en la *charitatis*, y que magiſtralmẽte nos enſeña Chriſto nueſtro Señor, *Hæc eſt via, ambulate in ea, & nõ declinetis, neque ad dexterã, neq. ad ſiniſtram*: q̃ caminemos por el camino de las amarguras, ſin declinar como los hijos del Zebedeo, a pedir ſillas de mano derecha, y ſinieſtra. Pero lo q̃me admira deſte vicio, es la inſaciabilidad, q̃ no ſe contenta el ambicioſo cõ alcançar lo q̃ pretẽde, antes la dignidad que empuñò le causò nueua ſed para pretẽder otra, como lo dixo el Profeta Ageo, *Comediſtis, & nõ eſtis ſaturati, quia reſpexiſtis ad amplius, & ecce factũ eſt minus*. Mientras mas alcançan en ſus pretenſiones, como eſte vicio es hidropeſia del alma, ſiẽpre quedã cõ mas ſed. Seneca compara eſtos tales a los lebreles, a quien ſu ſeñor arroja el pedaço de pan, apenas le huuo recebido, quãdo ſin regiſtralle, por los diẽtes ſe le[illegible] *Agæo, c. 1*

me boluays al reues esta señal, y troqueys las manos en esta forma: que poniendo el vellocino en mi era, el se que de seco, y toda la tierra en contorno empapada en rozio, y dize el texto: *Et fuit siccitas in solo vellere, & ros in omni terra.* Entra Origenes, y S. Ireneo considerando este hecho, y dizen: Aguardad que en estas dos señales de Gedeon, està toda la parabola de la viña; porque essas dos señales son en representaciõ de lo que le sucedio a Dios con los dos pueblos, Iudayco, y Gentilico: porque la primera señal en que el vellocino estaua lleno de rozio, y la tierra en contorno seca, significa el pueblo de los Iudios, a quien Dios llenò del rozio de sus misericordias, con sacrificios, Sacramentos, profecias, auisos, y respuestas, y conocimiento de mysterios, dexandose la Gentilidad seca: por lo qual el pueblo Iudayco, auiendo de mostrarse agradecido, teniendo vn reconocimiẽto grande a su Dios: no fue assi, sino que le boluieron las espaldas, mataron Profetas, leuantaron idolos, alçaronse con la viña, y mataron el mayorazgo della.

Vbi supra.

Origenes. Hireneo.

Viendo pues Dios tã grãde ingratitud, trocò las manos, y la Gentilidad que antes auia estado seca, la humedecio, y llenò del rozio de su gracia, Sacramẽtos llenos, ley Euãgelica, dexãdo secos a los Iudios, q̃ es la parabola de la viña de oy, q̃ auiẽdo dado mala quenta della los renteros, q̃ fue la Sinagoga, como lo aduierten muchos Santos, y Dotores graues; muertos los cobradores, y puesto en vna Cruz al mayorazgo de la viña; por su ingratitud les vino a dezir: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti faciẽti fructus:* esta es la parabola, por mayor discurramos por ella poco a poco.

Homo quidam erat pater familias, qui plantauit vineam: dificulta san Ambrosio, y dize, porq̃ se dize que Dios planta? ya q̃ la plãta porq̃ fue viña? *Plantauit vineam.* Resondese a si el Santo, y dize. Lo q̃ se planta es, para q̃ arraygue, y tẽga firmeza, y eche rayzes hondas: las mercedes q̃ Dios haze, no son alquitar: el mundo siembra, y Dios plãta, porq̃ da cõ permanencia sus dones: todo aquello que el mũdo os dio, o vos lo alcançastes con vuestras diligencias ambiciosas, es negocio sembrado, tiene someras rayzes, mañana se boluera la fortuna, y os lo quitara; exemplo teneys en muchos priuados que aueys visto en esta Corte, pero

S. Ambr. li. de arca & Noe.

Dios

Dios planta: aquello que da, quiere que eche hondas rayzes, paraq̃ sea perpetuo el beneficio, y este concepto es tãbien de Clemẽte Alexãdrino, q̃ dize, no fuymos sembrados en Christo, sino plãtados: *Clem. Alexan. li. 6. stromatum cap. 1.* *Nostra autem cognitio, & hortus spirituales, est ipse noster Saluator in quẽ plantamur transpositi, & transformati in terram bonam, ex vita vetere.* Y luego dize, *mutatio autẽ plãtationis confert ad fertilitatẽ, & bonitatem fructuum.* Como quãdo mudã vn arbol de vna tierra ruyn, a vna tierra buena, para q̃ lleue colmados frutos: assi nos trasplãtaron en Christo en el Bautismo, para q̃ lleuemos frutos abũdantes. Ieciano Herbeto, lo dize marauillosamente, declarando este lugar de Clemẽte Alexãdrino: *Illa autẽ in Christum transplantatio efficit, vt simus fertiles, & bonos fructos feramus.* *Iencian. Herb. ex colliator Clem. in lib. stromatum 6. c. 1*

De modo, q̃ a esta cuenta nosotros somos la viña, y lo q̃ se planta en nuestras almas es Christo nuestro Señor, y sus Sacramẽtos, mirad lo q̃ dize Isaias; *Posui verba mea in ore tuo: vt plãtes cælos, & fraudester rã*; vn Doctor dize, q̃ aqui habla el Padre eterno con su hijo, y lo mismo dize la Glossa interlineal: de modo q̃ le embio al mundo a que plantasse cielos en nuestras almas: en la *Isai. 51. n. 16. Castro in Isai. gl. interlin.*

vieja ley plantaua el Hijo de Dios parayssos: *Plantauerat autẽ Dominus paradisum voluptatis*: Pero en esta ley de gracia embiale su Padre Eterno a que plante cielos, *vt plantes cælos.* Si vierades plantar essos cielos con sus estrellas, Sol, y Luna, que fruto esperarades desta planta? Vn sol plãtado arrojarà, digo yo vn arbol acopado, cuyas mançanas fuera cada vna como el Sol, sus hojas tan resplandecientes, que brillaran como los finissimos diamantes. *Genes. 2.*

Pues los Sacramentos que recebis los planta Dios en vuestra alma: y quãdo comulgays, se planta en ella, no vn sol material, sino vn sol de justicia. O mi Dios, y Señor mio, y q̃ frutos esperays destas plãtas! Dixo Ruperto vna cosa aguda, que el aguardar el Hijo de Dios a Sacramentarse, quando la justicia de Ierusalen andaua tras prẽderle, fue para obligar a aquellos que le recebian a que le escondiessen en lo mas intimo del coraçon. Como si llegasse a vna casa vn amigo a la media noche, y llamando dixesse: Abridme amigo, que anda la justicia por prenderme: claro està que sabiendo vos, que si le prendian le auian de poner en vna horca, con vn afecto cõpassino le esconderia-

des en lo mas intimo de la casa: assi el Hijo de Dios instituyò el misterio del Altar, quando andaua por prender le la justicia de Ierusalem, para obligar a los que comulgauan a entrarle, y esconderle en lo mas intimo del alma, dize Ruperto: *Vt compatienti affectu corporis huius traditionẽ, & sanguinis huius effusionem reciperemus*, que como se planta en el alma este diuino Señor, hasta el centro del alma quiere echar rayzes: porque sean los frutos copiosos.

Rup. li. 3. de operibus Spiritus.

Confirmemos este pensamiento con vn lugar de san Pablo: *Christum habere per fidẽ in cordibus vestris, in charitate radicati, & fundati*, Las quales palabras declara assi san Anselmo, *ideſt firmiter plantati ad instar arboris, quæ quanto plus terræ figitur, tanto plus crescit, & vberius fructificat*: de modo q̃ el mundo siembra, y Dios planta, desseoso de que sus misericordias echen hondas rayzes en nuestras almas.

S. Pab. ad Ephes. 3.

S. Ansel, in Paul. ad Eph. 3.

Y aduierteſe, que lo que se planta es en inuierno: assi Dios en el inuierno de la tribulacion plãta en el alma sus beneficios, porque entonces con los trabajos arraygan bien las virtudes, y santos intentos. Quantas vezes con la muerte del marido, con la pobreza, con la siniestra fortuna plantò Dios en vuestro coraçon feruorosos desseos de mudar de vida, y costumbres: y como se plantaron en buẽ tiempo, arraygaron de modo, que desde entonces soys vna santa.

Porque mas se dize que Dios planta? porque los frutos, dize el derecho de lo q̃ se planta, son del Señor del suelo donde se plantò: y assi los frutos de las virtudes, y Sacramẽtos que Dios ha plãtado en vos, quiere su Magestad sean vuestros. Pues como veamos, embia Dios cobradores por essos frutos, si son nuestros? como nos executa? Responde agudamente san Bernardo, que al fin de la parabola, quando la aplicò Christo a los Iudios, dixo: *Ideo dico vobis, quia auferetur a vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*: no dixo, *reddenti fructus eius*: darase a quien pague los frutos, sino, *facienti fructus eius*: porque a vos os hazeys el prouecho, para vos son los frutos: porque a Dios que le va en que vos seays bueno, honesto, y misericordioso, sin vos puede passar. Tambien embia cobradores Dios para pediros los frutos: porque aunque son en vuestro prouecho, y para vos, os quiere tanto, q̃ vuestros bienes los tiene por

S. Bernar.

S. Matt.

por propios, y aſsi como bienes ſuyos os los embia a pedir.

Pero ya que plantò, porq̃ planto viña, no ſembrara trigo? S. Ambroſio da la razon, reſpondiendo a vna duda, q̃ ordinariamẽte ponẽ los Doctores ſagrados en Noe: por
Geneſ. 9. que ya que tratò de cultiuar la tierra: *Cæpitque Noe vir agricola exercere terram*: porq̃ plantò viñas, y no nos embiò trigo, pues el trigo es de las cosas neceſſarias, y el vino no? eſta duda es de S. Ambroſio:
Ambr. de arca, & Noe c. 29. *Quid eſt, quod iuſtus primum vineam plãtat, & non aut triticum, aut hordeum?* Reſponde el ſanto, que hizo Noe eſta cuenta de las coſas neceſſarias para la vida, Dios tendra cuydado de proueerlas, que no nos ha de dexar morir de hambre: y aſsi yo no he menester cuydar mas, que de las del regalo y guſto, que eſtas como no ſon neceſſarias podriã faltar.
Vbi ſup. *Quia iuſtus prius, quę voluptaria, quam quæ neceſſariæ ſunt requirit.* Dize Ambroſio tuuo tanta Fe Noe, que lo neceſſario fiò de Dios que lo daria, y tratò de plantar vinas, q̃ auiã de ſer del regalo del hombre y buelue a dezir el Sãto: *Quod quia iuſtus eſt Noe, ideo tibi magis hoc quod ſecundum erat, quam quod primum eſt vindicauit, neceſſaria enim alimenta viuendo detulit, quod erat.*

Pues a mi propoſito planta Dios viña, cuyos frutos no ſon neceſſarios para la vida: para q̃ entẽdays, q̃ ſi Dios os criò, y os puſo en ſu Igleſia, y os ha dado leyes y Sacramentos, remirandoſe en vos, como en viña ſuya, no lo ha hecho por neceſsidad q̃ de vos tiene, para ſu gloria, y felicidad, ſino porq̃ quiſo, q̃ los hijos de Adã fueſſen viña de ſu regalo, y para dar a entender el amor q os tiene, por eſſo os llama viña, donde nueſtra Vulgata dize: *Cæpitq; Noe agricola exercere terrã & plãtauit vineas*, dize el Chaldeo: *Fuitque Noe vir terræ.* Noe fue varõ de la tierra, q̃ la recibio por eſpoſa, y la cobrò grãde aficiõ, y cariño, pues para ſignificaros el amor q̃ el Hijo ð Dios tiene a eſta ſu eſpoſa la Igleſia, la llama viña, y mas auiẽdo la plãtado a coſta ð ſu sãgre. Geneſ. 9. Paraphr. Chaldęus translat. Gen. 9.

En teſtimonio deſta verdad, mandaua Dios, q̃ quãdo ſu pueblo huuieſſe de dar alguna batalla, el Capitan general tomaſſe la liſta, y miraſſe ſi auia algun reziẽ deſpoſado, ò q̃ huuieſſe plãtado viña: a eſtos les mandaua boluer a ſus caſas, porq̃ ſe preſumia, q̃ el amor que a la eſpoſa tenian, o a la viña q̃ auiã plãtado, les auia de hazer boluer las eſpaldas con facilidad, y huyendo eſtos Deut. 20. Iſaias 5. Ierem. 2. Ezech. 17 Amos

estos, por ventura hariã huyr los demas: pues para dar a entender el Hijo de Dios lo mucho q̃ os ama, os llama viña suya, q̃ este lenguaje guardan los Profetas siẽpre que hablã del pueblo de Dios.

Y vltimamente el compararnos a viña, es, por obligarnos a obrar biẽ, y a tener muchas obras buenas de repuesto: y esso tambien significa el compararnos el Espiritu santo a labradores: *Et locauit eam agricolis*: todo esto es aduertirnos, que no hemos de estar vn punto ociosos.

Tres cosas se requieren en el labrador para q̃ pueda pagar sus rentas, y andar sobrado, y rico. La primera es agonia, la segunda, diligencia, la tercera es perseuerãcia: otras tres se requieren en el buen Christiano, para q̃ pueda cũplir con sus obligaciones de arrẽdador de la viña de Christo: la primera ya diximos q̃ era agonia, esta ha de tener el buen Christiano en seruir a Dios, exercitãdose en las virtudes: dixo Aristoteles: *In olimpia, non optimi, & fortissimi coronantur, sed agonizantes.* En los juegos olimpicos no coronauan los fuertes, y virtuosos, sino a aquellos que con agonia luchando, o corriendo alcançauan la corona: y assi Seneca da vaya a vn Cõsul, que en los juegos olimpicos por clausstro le dieron el premio, por no tener competidor: y el Doctor Angelico santo Tomas pone la verdadera perfeccion en el vso de la virtud: *Operatio secundum virtutem est perfectior, quam ipsa virtus.* Acà el vestido de cada dia guarda y conserua el rico, y costoso, q̃ teneys para las Pasquas, las virtudes adquisitas de cada dia, conseruan las virtudes infusas, y el habito de la gracia de que està adornada el alma, como con vestido de fiesta: de modo, que el buẽ arrendador de la viña del Señor a fuer de buen labrador ha de agonizar. no parãdo vn punto en seruir a Dios.

Lo segũdo q̃ se requiere es diligẽcia en estar siẽpre obrãdo. Oì vna cosa grãde del glorioso P. S. Agustin, dixo este grã Doctor, q̃ en el cielo todas las virtudes holgauã, sino era la virtud de la caridad: *Ibi virtutes animæ non sunt operosæ, ac laboriosæ, vna ibi, & tota virtus est amare, quod videas, & summa fælicitas habere, quod amas.* Tienen los bienauenturados en el cielo la virtud de la tẽplança, pero como no ay luxuria que enfrenar, huelga esa virtud: tienen la virtud de la fortaleza, pero como en el cielo no ay aduersidades, esta ociosa essa virtud: tiene ni mas

Aristl. libr. 1. æthicorum.

Senec. lib. de prouid. cap. 4.

S. Thom. in æthicas Arist. li. 1. lectio. 12.

S. Agust. de Genes. ad liter. li. 12. c. 26

mas ni menos la virtud de la justicia: pero como no ay en la gloria insolécias q̃ castigar, está ociosa essa virtud: tiene la virtud de la prudécia, pero como no ay males q̃ desuiar, tãbien está essa virtud mano sobre mano: *Vna ibi, & tota virtus est amare, quod videas, & summa fælicitas habere, quod amas*: vna sola virtud es la q̃ siẽpre se está exercitando, q̃ es la de la caridad, porq̃ siempre está amãdo aquel Dios que ve cõ suma felicidad de no poder perder lo que ama.

En esta vida, y en esta viña de Christo, ha de auer gran diligencia en exercitar estas virtudes, q̃ en el cielo huelgan: trabaje la tẽplança en dar de mano a las ocasiones lascinas: trabaje la fortaleza, y no permita, q̃ las aduersidades deste mundo aneguẽ el alma: trabaje la justicia, y pues el pecador ha cometido tãtas baxezas cõtra su Dios, tome la disciplina y mortifique essos miserables cuerpos; trabaje la prudencia, y desuie los males en q̃ el alma puede caer. Esto quiere dezir, dize Agustino, en las palabras dichas: *Ibi virtutes animæ, non sunt operosæ, ac laboriosæ: vna ibi, & tota virtus est amare, quod videas, & ſũma fælicitas habere quod amas.*

Lo tercero, q̃ se requiere, en el labrador, es perseueran cia, no porque ogaño no cogio trigo se ha de acobardar: quiero dezir, que no porque ayays caydo en muchos pecados aueys de desconfiar en la misericordia de Dios, antes començar de nueuo cõ grã perseuerãcia, como buelue el labrador a barbechar la tierra, y a sembrarla. Por esso Agustino llamò a la misericordia de Dios ambiciosa: *O ambitiosa misericordia Dei.* Gran felicidad seria para vn ambicioso si le ofreciessen aquello que el pretende: o con quãta ambicion la misericordia de Dios, pretende tu alma perdida, valete della en tus caydas. Cõ esto passemos a otro discurso. S. Agust.

DISCVRSO II.

Que estan barbaro el hõbre que las mercedes que Dios le haze las recibe como si fuerã injurias: y que pues no quiere conocerle en los beneficios, sera fuerça conocerle en los rigores.

Homo quidam plantauit.

SAn Chrisostomo dize, q̃ las mercedes q̃ Dios hazia a la Sinagoga, q̃ era la viña regalada del Señor, como lo dixo Isaias: *Vinea Domini Sabaoth domus Israel est.* Las recebian S. Chrisost. in Mat. 21.

Isa.c.5. como si fueran injurias, dize el santo: *Hac parabola ænygmaticè demonstrauit, nam, & prouidentiam suam â priscis tẽporibus, illis semper mirificè affuisse ostendit, & cẽdit semper eos vigilasse significat.* Dios prõpto, y aparejado para hazer millares de mercedes a aquel pueblo: pero ellos las recebian sobre puntas de lanças, como si fueran agrauios. O terribles injurias, q̃ esso significan aquellas palabras: *Et cædit semper eos vigilasse significat.* 3.Reg.4. Tenemos vn lugar en los libros de los Reyes, q̃ pondera mucho la ingratitud destos arrẽdadores, y el assumpto que hemos tomado, dize pues la sagrada Escritura, tratando de las mercedes q̃ Dios hazia a su pueblo: *Habitauit Iuda, & Israel, absque timore vllo, vnusquisq; sub vite sua & sub ficu sua à dã vsq; ad Bersabe cunctis diebus Salomonis.* Hazia les Dios tantos fauores, q̃ cada vno passaua la vida cõ quietud, debaxo de sus parras, en sus jardines, o heredades, todo el tiempo que reynò Salomon.

No se puede dezir, el misterio que esto encierra, sino declaramos vna fabula graciosa. Cuenta Isopo, que yuan fatigando vnos caçadores vna cierua, entrose en vna viña espessa, y muy frondosa: viendose la cierua casi rendida, se agaçapò debaxo de vna vid muy cubierta de hoja, con esto dioles marro, y vn desuio engañoso: ellos como la perdieron de vista, quedaronse pasmados, mirando a vna parte, y a otra: vnos dezian adelante va, otros no es possible sino que se quede encubierta: estuuieron con silencio, alerta vn rato: la cierua pareciole como ya no oìa ruydo, que auian passado adelante, como llegaua fatigada, empeçò a comer las hojas que la encubriã, y empabesa uã, y como las yua rozãdo, se yua descubriẽdo, y quedando patente, los cazadores q̃ oyeron ruydo, acudieron a la riza que hazia: vieronla descubierta, arrojaronla los dardos q̃ lleuauan, hirieronla de muerte, ella quando se vio herida, dixo: *Merito hoc mihi euenit, quia violare non debui seruatricẽ meã.* S.Ioan.15 Iustamẽte merezco la muerte, pues quise rozar, y destruyr a la parra, q̃ auia sido mi amparo, pues cõ esto se entendera el lugar: *Habitabat Iuda, & Israel absq; timore vllo, vnusquisque sub vite sua, & sub ficu sua.* Aquel Dios, y Señor, q̃ se quiso llamar vid: *Ego sũ vitis vera,* el era pacifico Salomon, amparaua su pueblo, cõseruauale en paz, librãdole y defendiẽdole de mil naciones barbaras, q̃ como a cierua

mu-

muchas vezes le quisieran alā çear, pues estas mercedes las recibian, como si fueran injurias: porq̄ oy mataua vn Profeta, mañana, otro, hasta q̄ a la misma vid, que era el Hijo de Dios que les cubria, y am paraua, le crucificaron.

Esta es la condicion de los hombres barbaros, recebir las mercedes como si fueran injurias. San Ambrosio dize, q̄ desseoso el Hijo de Dios, que Iudas se saluasse, y para q̄ consiguiera su fin, viēdo que era inclinado a honra, le leuātò a la mas suprema de todas, que fue la del Apostolado: y juntamente porq̄ le viò inclinado a dineros, le diò el gasto del Colegio, permitiendo, que ya que auia de ser ladron, hurtasse en su casa, y no en la agena: y sabiēdo este Señor, q̄ estas mercedes las auia de recebir como si fuerā injurias, no obstāte esso, vsò con el dessos dos beneficios, para justificar su causa, porq̄ no tuuiesse ocasion Iudas de dezir: Fuy inclinado a hōra, y no me honro de su mandar, y ser señor de vn dinero, y no lo fuy. Pues para q̄ se echasse de ver, q̄ el venderle fue pura ingratitud, y maldad, vsò con el de tā gran liberalidad.

S. Ambr. libr. 1. de offic. 17. Las palabras del Santo: *Denique de Iuda proditore hæc colligere licet, qui & Apostolus inter duodecim electus est, & loculos pecuniarum, quas pauperibus erogaret commissos habebat, ne videretur, aut quasi inhonorus, aut quasi egenus Dominum prodidisse, & ideò vt iustificaretur, in eo Dominus hæc ei contulit, vt non quasi iniuria exasperatus, sed quasi prævaricatus gratiam maiori esset offensæ obnoxius.* Y estos beneficios, como los agradeciò este discipulo? aora lo vereys. Y para que mejor salga, y campee esta maldad, y ingratitud, oyamos vnas palabras del Pelusiota, hablando deste mal hombre, dize: *Effera enim illa bellua, sic enim eos apellare fas est, quis ne beneficijs quidem meliores redditur, saluatoris lenitate, ac patientia saturata aduersus eum petulanter impetum fecit.* Nota aquella palabra, *Saturata lenitate, & patientia.* Los manjares sustentan como ellos son, manjar facil facilmente se digiere, sustenta flacamente: mājar robusto haze a los hōbres robustos. Sustentaua el Hijo de Dios a Iudas con sus atributos *Saluatoris lenitate, & patientia saturata.* Dize el Pelusiota: Y que sacaua de aqui Iudas? yo lo dirè; hazerse vn Dios en fuerças, para q̄ fuesse mayor la persecucion. No se cōtentò de perseguirle cō fuerças de hōbre, fino q̄ se sustētaua con atributos de su

Isidorus Pelus. libr. 3. epist. epist. 44.

Maestro,

Maestro, para hazerse, si le fuera posible vn Dios para el mal.

Esso suenã aquellas palabras de Iob, *Quare persequimini me sicut Deus.* Habla en persona de Christo N.S.q̃ en este sentido las declara S. Tomas de los q̃ comulgã en pecado mortal, que recibẽdo aquel Sacramẽto, se procuran hazer Dios, para perseguir a Dios, porq̃ no sea la persecuciõ como de Hijo a Padre, ni como de sieruo a Señor, sino de poder a poder, *Quare persequimini me sicut Deus.* O ingratos, q̃ os procurays hazer dio ses, recibiẽdo mi cuerpo, para cõ mayor impetu ofender me. Ya se entẽderà mejor el dicho del Pelusiota, *Saluatoris lenitate, & patientia saturata aduersus eum petulanter impetũ fecit.* Sustẽtauase Iudas cõ atributos, y virtudes de Christo, para hazerse vn Dios en fuerças, porq̃ fuesse mayor la persecuciõ. Deste modo pagãlos hõbres recibiẽdo los beneficios, como si fuerã agrauios, y quanto mayor ha de ser la correspondencia peor es, y mayor la persecuciõ. Esto vemos en los arrẽdadores de la viña: conserua Dios aquel pueblo en paz, y el pago fue matarle sus Profetas, y no parar đvn pecado en otro, hasta quitar la vida al Hijo đDios.

Iob. c. 19.

Sã Tho. in quodam. opusculo de Eucharistia.

Y confirmemos esta dotrina con aquellas palabras de Isaias, *Filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent.* Llama hijos a los Gentiles, que assi declara este lugar la Glossa: *Quia longe erant á Deo per idolatriam.* A los Iudios llama hijas, por la ternura cõ que los amaua, y el cuydado tan grande que ponia en su remedio, que ordinariamente las hijas son mas queridas, y dan mas cuydado a los padres: y assi la versiõ de los Setẽta dize, *Filię tuæ super humeros portabuntur.* Que carga trae vn padre sobre sus hombros, hasta remediar vna hija. Con esse cuydado andaua el Hijo de Dios de los Iudios, ò como leyò san Geronimo, *Filiæ tuæ ad latus surgent.* Siempre andaua aquel pueblo colgado de los pechos de Dios, todos son encarecimiẽtos de escritura, para dezir el amor que a la Sinagoga tenia.

Isai. 60.

Glos. ord. in Isai. 60.

Transf. ex Setent. in terpr. in Isai. 60.

San Hier. in Isai. 60.

Supuesto que a los Gentiles llama hijos, y a los Iudios hijas: ya aueys visto muchas vezes vn padre, que tiene vn hijo, y vna hija, todo el amor pone en la hija, el cuydado en aumentarla el dote, miran dose en ella como en espejo, salenla mil casamientos, y todo le parece nada con el amor que la tiene: al hijo tratale mal de palabra, rostro

seue-

seuero, el puntillazo, la mala razó, tanto, q̃ el mal tratamiẽte del padre le obliga a yrse a las Indias, quedase solo cõ la hija, y quãdo el padre mas desuelado andaua de su remedio, y regalo, ella entonces se saliò de su casa cõ su galã: fue la deshonra publica, y quando la negra dõzella boluiò a casa, ya boluiò preñada: el padre viẽdo tan gran deshonra, viue muriendo: en esta sazon viene el hijo de lexas tierras de las Indias cargado de oro, y Aromas, preguntando por su padre, q̃ le quiere enriquezer, y dar buena vejez. O brana lealtad de hijo! oluidado del mal tratamiento passado, cõ vna lealtad grãde llega dõde està su padre, hinca la rodilla, besale la mano, y ofrece le las riquezas que trae.

Esto passò en los Iudios, y Gentiles, *Filij tui de longe venièt, & filiæ tuæ de latere surgèt.* Llama hijos a los Gẽtiles, q̃ mal tratamiẽto los hizo siempre, cou q̃ aspereza los tratò Dios, leuantando Capitanes en su pueblo, que les trayan corridos, quitandoles la tierra de promision: miraldo en vna Cananea, hasta llamarla perra, a los Iudios a quiẽ llama hijas, que caricias, que amor, que regalos, mãnà, vara de milagros, templo, respuestas, Profetas, &c. Los Iudios q̃ son las hijas, le matan los Profetas, se alçan con la viña, y quitan la vida al Hijo de Dios: los Gentiles, que leales vienen del Oriente, con oro, y aromas, hincã la rodilla, reconocenle por Dios: en la muerte vn Centurion predicò sus honras, diziendo: *Verè filius Dei erat iste.* O agradecimiento grande: o lealtad digna de ser alabada de la Gẽtilidad, o ingratitud del Iudayſmo, que las mercedes q̃ Dios te hizo, recebiste como si fueran agrauios, que es lo que se vsa el dia de oy en el mundo.

Sã Matth. 15.

Sã Matth.

Cierto es, q̃ quien a Dios no le quiere conocer en los beneficios, que le ha de conocer en los rigores mal que le pese: no le quisieron manso los arrendadores desta viña, pues hallaranle justiciero, y terrible, quando les diga: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Entran los Magos por Ierusalen dando vozes: *Vbi est, qui natus est Rex Iudęorum*: Quando tal oyeron: *Turbatus est Herodes, & omnis Ierosolyma cum illo.* Turbose Ierusalen, de oyr nombrar Rey de Iudios, no le quisierõ en la paz blãdo, y misericordioso: quedo tan ofendido el Hijo de Dios, que este titulo de Rey de Iudios no le quiso mientras viniò, antes biẽ en cierta ocasion,

S. Matth. 21.

ocasion, que le quisieron leuantar por Rey, se metiò huyendo en vn mõte, y despues quando le lleuaron delante de Poncio Pilato, y les dixo: *Ecce Rex vester.* Respondierõ: *Crucifige eum,* replicò el juez: *Regem vestrum Crucifigam?* Bolueron ellos a replicar: *Non habemus regem, nisi Cæsarem.* Entra San Iuan Chrisostomo, y dize, que aqui feneciò quentas con la Sinagoga el Hijo de Dios, y desde este punto la dexò: *Sponte se reos professi sunt, ideo, & Deus tradidit, quãdõ ipsi primi prouidentia, & protectione ipsius se subtraxerunt, & cum vno ore Regem abnegassent, permisit suis ipsorum sententijs eos decidere.* Nota aquella palabra, *Vno ore Regem abnegassent,* a voz de vno, juntos, y mancomunados le negarõ, diziendo: *Crucifige.* Por esso concluye el Santo, *Permisit suis ipsorum sententijs eos decidere*: Este verbo significa fenecer quentas; aqui alçó la mano, leuantò los pies en la Cruz para yrse de la Sinagoga, que aũque muriò por todos, por Iudios y Gẽtiles. En la Cruz fue donde diò la mano de esposo a la Gẽtilidad, repudiando por adultera, y cruel a la Sinagoga, q̃ le estaua crucificãdo, entõces trata, gusta, y permite q̃ le pongan en lo alto de la Cruz vn titulo q̃ diga: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*: y en tres lenguas, porque no lo ignore nadie, como quiẽ dize: No me quisistes manso, y misericordioso desde mi niñez, quando los Reyes entraron diziẽdo: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Quando Põcio Pilato os aconsejò, que no crucificasse des a vuestro Rey? pues aora en los rigores, quando os repudiò, y me desposo cõ otra esposa me conocereys, que quien no quiere conocer a Dios manso, es fuerça que le conozca justiciero.

Que fue lo que dixo Dauid: *Cognoscetur Dominus iudicia faciens.* San Theodoreto, *Sapienter, & iustè gubernans.* Pero Genebrardo dize mas a mi proposito: *Innocentes seruãdo, pestilentes perdendo.* No le quieren los arrẽdadores mãso quando les amonesta con vnos y otros mensageros, pues conozcãle terrible, quãdo les diga: *Auferetur à vobis Regnum Dei.*

San Ambrosio põdera mucho, que en dos castigos que Dios quiso hazer a su pueblo, lo significò por Ieremias, el vno en vna vara de almendro: el otro en vna olla de fuego. Primero le dixo Dios al Profeta: *Quid tu vides Hiere mia? Virgam vigilantẽ ego video.* Veo vna vara de almendro.

San Iuan cap. 8.

S. Ioan 18

San Ioan Chrisost. hom. 38. in Ioan.

San Ioan Chrysost. hom. 83 in Ioan.

San Lucas 23. S. Mat. 27

Psal. 9. S. Theod. Genebr. in Psal. 9.

Sã Ambr. in Ps. 38. Hierem. cap. 1.

Teodo-

Theodoc. S. Hiero.

Teodocion buelue, como lo aduirtio Geronimo: *Virgam vigilantem, & vimis festine germinantem, ac floreſcentem.* Veo vna vara, que muy a prieſſa arroja hojas, y flores. Si a vn hombre le huuieran de caſtigar con vna vara florida, eſſo mas es beneficio, que caſtigo eſſo es querer llenarle de flores. Tal es nueſtro Dios en los primeros caſtigos: vſa tãto de ſu blandura, que no ſe pueden llamar caſtigos, ſino beneficios, por la manſedumbre con que procede, embeuiendo en ellos las flores de las eſperanças, que prometen fruta, o fruto: pero quando el pecador no eſtima eſta blandura, venga la olla de fuego, ſimbolo de las penas eternas. Refiero las palabras de ſan Ambroſio: *Ideo Hieremias prius baculum vidit, deinde ollam feruentem: ſed cur prius baculum poſtea ollam? quoniam qui baculo non corrigitur in ollam mittitur, vt ardeat.* Aduirtio ſan Chriſoſtomo, que la primera vez que el Eſpiritu Santo ſe vio en el mundo fue en figura de paloma: la ſegunda en figura de fuego: porque al principio como paloma, ſimbolo de la manſedumbre, y luego como fuego, que ſignifica rigor? porque el fuego es el que acriſola, purifica, y atormenta.

S. Chriſoſ. hom. 1. in acta Apo.

Dize el Santo, que quando aparecio como paloma, fue enſeñarnos, que entonces procedia, y ſe auia con los hombres con manſedumbre de paloma, por quanto no eſtauan del todo deſengañados, ni auian recebido entonces el colmo de las miſericordias, procede como paloma con manſedumbre: y quando eſſe Eſpiritu Santo aya de caſtigar, ſea con pico, y vñas de paloma, que el caſtigo ha de ſer al paſſo, y a la medida de los beneficios recebidos: pero deſpues que el Hijo de Dios ha predicado, inſtituydo Sacramẽtos, muerto por todos en vna Cruz, muerte tan afrentoſa, ya el Eſpiritu ſanto no venga como paloma, ſino como fuego, para examinar con rigor: como ſe eſtiman eſtos beneficios: venga como fuego para caſtigar con aſpereza, ſi fuere meneſter al ingrato a tantas miſericordias recebidas: Las palabras del Santo: *Illic præferebat manſuetudinem hic vero etiam vindictæ ſeueritatem: cum non oportebat peccata abire plurima opus erat manſuetudine, rurſus pluſquam adepti ſumus donum iam inſtat iudicij examinationis tempus.* Deſpertemos, por las entrañas de Dios, y entendamos, que ſino ſomos muy agradecidos a las

a las misericordias recebidas de nuestro Dios, y Señor, q̃ nos ha de suceder lo que a estos arrendadores: y pues lo podemos conocer aora blando, y amoroso, no aguardemos a conocerle en los rigores, porque no nos suceda lo que adelante veremos.

DISCVRSO III.

Que se cortã muy largas las honras en estos tiempos: por lo qual muchos juezes, y Prelados tropieçan en ellas, y q̃ ha de ser castigado grãdemẽte quien se las dio sin tomarles la medida.

Et locauit eam agricolis.

ES cosa de tan grande peligro el dar cargos, el proueer plaças, repartir prelacias, que pienso que innumerables yerros en q̃ caen, assi la gẽte Eclesiastica, como los juezes del mundo, es por no tomar la medida a la capacidad, letras, y virtud de aquel a quien se da la garnacha, o prelacia.

El autor del Imperfeto es de parecer, que estos labradores a quien se dio en confiança la viña, son los Sacerdotes, *Qui sunt coloni, quibus locatus est populus, quod est vinea, nisi Sacerdotes.* Ericio dize, que los juezes de la Republica, *Agricolas principes Iudæorũ dicit, quibus, Deus orbem templum, vniuersam simul plebem tradidit gubernandam.* De modo, que los arrendadores son los prelados, y juezes a quien se dan en confiança los oficios, y prelacias. Muchas vezes a estos tales les cortan las honras muy largas, o por no tomar la medida a la capacidad de aquel a quien se da el cargo, sucede que se hazer señor absoluto, alçando se con todo, como estos labradores con la viña, y heredad de su señor, y como les vienẽ las honras largas, tropieçan en ellas, haziendo en sus oficios muchos yerros.

Este estilo ha guardado siẽpre nuestro Dios, quando hã de repartir cargos honrosos, tomar siempre la medida a la capacidad de aquel a quien da el cargo, aun con su Hijo ha guardado este orden, auiẽdole de dar la dignidad de Redentor de los hombres, le tomò la medida. Aduierte Ruperto, que aquel mancebo que dize Ezechiel media aquel altar de madera. El altar notò este Doctor significaua la Cruz de Christo, *Altare quippe ligneum mysterium Crucis, mysterium & Sacramentum passionis Christi est:* Pero aduierte este gran Doctor, que el

Auct. Imperfe. in Matt. 21.

Eritius in Matt. 21.

Rup. Abb. tom. 1. in Ezec. lib. 2. cap. 27.

el que media el altar que significaua el Hijo de Dios, o lo era en figura de Angel, boluio las espaldas, y las midio con el altar, que significaua la Cruz; *Ad dorsum vir ille mensus est.* Aqui fue donde el eterno Padre tomò la medida cõ la Cruz a las espaldas de su Hijo, para la dignidad de Redentor q̃ le auia de dar, a ver si tẽdria espaldas para cinco mil y tantos açotes, y para sufrir las infamias de la Cruz: no porq̃ dudasse el Padre eterno hizolo por nuestro exẽplo.

Lo mismo sucedio en la Virgen nuestra Señora, que auiendola de leuantar a vna dignidad tan alta, como era el ser Madre de Dios, y vestir de carne al Verbo, primero la tomaron la medida a todas aquellas prendas que se requieren para ser Madre de Dios, es pensamiẽto de S. Pedro Chrisologo: *Mox sentit in se supernũ suscipi iudicẽ, vbi ante iam cœlestem vidit, & contẽplata est metatorem*, q̃ antes què encarnasse el Verbo, sintio al Espiritu Santo la tomò la medida, para ver si tenia capacidad, y virtud para tan gran dignidad. Este diuino espiritu fue el q̃ la preparò, y dispuso: puso sela a mirar, y luego muy despacio tomò la medida, para ver si era capaz de tan gran dignidad.

S. Pedro Chrisologo. ser. 140.

Lo primero tomaron la medida a la gracia, y virtud, y dize san Epifanio, que hallaron que tenia gracia inmensa, *Gratia Mariæ immensa est.* In menso se llama aquello que todo lo llena, luego no huuo tiempo en Maria en que la faltasse gracia.

S. Epipha. Episc. Constantiensis Bib. PP. tom. 2.

Tomaron la medida a su vientre virginal, y dize san Epifanio: *O vterum impollutum habentem circulum cœlorum, qui Deum incomprehensum, in te vero comprehensum portasti*, hallaron tenia capacidad para abarcar a Dios.

S. Epipha. vbi supra.

Tomaron la medida a la constancia, que conuenia tuuiesse al pie de la Cruz, y dize san Epifanio, que la hallaron, *Cruci formis*, que la hallaron conforme a la Cruz, semejante a la misma Cruz. Dos exposiciones. La primera, q̃ assi como las ouejas de Iacob, mirando al tiempo del cõcebir a las varas descortezadas, saliã semejãtes a ellas los corderillos: assi la gracia al tiẽpo de concebir a Maria, miraua la Cruz de Christo: por esso salio Maria desde el instãte de su Concepciõ tã parecida a la Cruz, y a la passiõ de Christo, limpia como ella de todo pecado proprio. Lo segũdo, la llama el Sãto, *Cruci formis*, porq̃ fue en trabajos la misma amargura, la misma

S. Epipha. vbi supra.

Gen. c. 30.

Cruz.

Cruz. Tomaron la medida a las demas virtudes, y en todas la hallaron muy cabal, qual conuenia para Madre de Dios: es lo que dize Chrisologo, *Sensit in se diuinum metatorem.* Sintio Maria antes q̃ encarnasse el Verbo, que la tomauan la medida para la dignidad de Madre de Dios.

San Ambrosio aduierte, q̃ aquel luchar el Verbo con Iacob toda vna noche, fue para tomarle la medida, si era hóbre de pecho para acometer cosas arduas, como le auian de dar vna dignidad de ser cabeça de los doze Tribus. Oyamos sus palabras: *Quid est luctare cum Deo, nisi virtutis suscipere certamen, & cum superiore congredi, potioremque omnibus imitatorem fieri Dei.*

Genes. 32. S. Ambr. de Iacob, & vita beata.

En cierta Religion se vsa a cierto tiempo dar vestuario a los religiosos, ya se sabe las varas que han de dar a cada vno, pusieron dos pieças de paño, presente el padre Prior, y sastre, sobre vna mesa, y van llamando a los padres, y repartiendo el paño: llegò vn religioso muy pequeño, poco mas que del codo a la mano, dixo el Prior: Para el padre Fulano dos varas menos bastan, replicô el enano religioso; A mi me hã de dar todo el paño que a los demas, no me han de quitar nada de lo que la Religiõ me da, yo quiero vn habito muy cumplido, el Prior dixo; Desele, y mandò al sastre, le hiziesse vn habito de todo el paño en pena de su replica: veniale tan grande, que por mucho que le recogia en la cinta, al subir vna escalera pisaua en el habito, y tropeçando en el, daua de ojos, y ni mas ni menos al baxar, no ay que espantar, cortaronle largo el habito. Assi el dia de oy en las consultas, en los concursos de los beneficios, en los difinitorios cortanse las honras muy largas, y muy cumplidas a sujetos muy enanos, en letras, virtud y discrecion, que mucho tropiecen en la honra que les arrastra, y den de ojos en el gouierno.

Llegò el demonio a Christo, y dixole, *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me.* No repareys, que el demonio no quiere hazer Reyes, ni proueer oficios, sin merecimientos a su modo: y assi para auer de dar al Hijo de Dios el gouierno, y possession del mundo, le pide lo primero q̃ le adore, que lo merezca, dõde no, no quiere proueer essa plaça: luego los que dan cargos sin merecimientos, peores son que demonios. O mil vezes desdichados aquellos que

Matt. 4.

que cortan las honras largas, sin tomar la medida a quien las dã, q̃ de infierno ha de tener. Desdichado del Presidente, q̃ por fauores de Principes da el Corregimiẽto al q̃ no sabe regirse a si. Ay dl Arçobispo, q̃ en el cõcurso diò el beneficio al criado necio, y se le quitò al q̃ era virtuoso, y docto. O Prouinciales de las Religiones, que juyzios aguarda, y que quenta tan rigurosa de los oficios que aueys proueydo, si dexastes al virruoso, ó docto, y lo distes a los ignorantes, solo por que os dieron el voto.

Pero el mayor mal, y el inconueniente grande que de lo dicho se sigue, es, que en poniẽdoles en los cargos, aunque vean es su gouierno infernal, le sustentan, por ser hechura suya. Notoria es la muerte del Sacerdote Oza, *Iratus est Dominus indignatione contra Ozam, & percussit eum super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei.* Dexo aparte muchas opiniones q̃ trae el Tostado acerca deste castigo, y digo lo que haze a mi proposito. El Sacerdote Oza errò grandemente en no poner el arca en hombros de Leuitas, como lo tenia Dios mandado en el Paralipomenon, fiò la de los bueyes: ofendiose Dios desta irreuerencia, trastornauase el arca, por que desseaua Dios la tomassen a hombros los Leuitas: murmuranalo el pueblo, a Oza le pareciò ya lo hize, bien hecho, ò mal hecho, aun que pese a todos he de sustẽtar este yerro. Sustentar el arca quãdo se yua a caer era sustentar el yerro que auia hecho. Dize Dios: Pues muera, no tanto por el pecado de poner el arca en el carro de los bueyes, quãto por ser hombre que sustenta pecados: y assi dize el Tostado: *Non fuit percussus â Deo immediatè, vt posuit arcam super plaustrum, sed postea quando tetigit eã in via, tunc illicò mortuus est coram arca*, por hombre que sustenta yerros.

2. Reg. 6.

Tostat. in lib. 2. Reg. cap. 6.

1. Parali. 15.

Vbi supra.

Quien les dixera a los que leuantaron por Dios vn bezerro, para que gouernara el pueblo; mirad q̃ esse dios es sordo, y ciego, insensible para acudir a las necessidades sus inferiores, que cierto es que respondieran: El es hechura nuestra, aueysle de adorar, aunque os pese. Que de Generales dan Abadias a hõbres que son como vnos idolos, sin ojos para ver la necessidad de sus subditos, sin manos para remediarlas, sin entrañas para cõpadecerse dellos, q̃ cierto es q̃ respõderà el padre General: El es hechu-

Exod. 32.

ra mia, aueysle de obedecer, aunque os pese. Diò san Pablo a la caridad alabança de
S. Pab. nombre, y verbo, *Benigna est, omnia suffert.* Es grande alabãça, ay Prelados de nombre, y no de verbo, no tienen nombre mas que de Prelados, pero no merece alabãça de verbo, porque no haze, no remedia, no acude, y con todo esso el padre General le sustenta en su puesto, porq̃ es hechura suya.

Que el Presidente de a vno destos señores vna plaça, no me espanto: pero que sabiendo haze mal su oficio, le sustente en ella, que aguarda, sino vn gran castigo. Que el Prouincial dè vna Prelacia, a quien le ayudò en sus pretẽsiones, es mostrarse agradecido: pero sabiendo q̃ es vn asno, y q̃ no sabe regir, sustẽtarle en el oficio, q̃ aguarda este Prouincial, amparando jumẽtos, sino muerte repentina.

Y pues predicamos al Cõsejo de Hazienda, razon serà que le digamos por modo de consejo, no por modo de reprehensiõ las obligaciones q̃ le corren para cumplir cõ Dios, con su Rey, y con el Reyno. Dixo Saluiano, que en aquellos felicissimos tiẽpos, quando los Consejeros de Hazienda eran pobres, eran muy ricas las Republicas, *Itaque tunc illi pauperes magistratus opulentam rempublicam habebant.* Aora no faltan malicioso en la Corte, que dizen, que si estan pobres los Reynos, es porque estã ricos los juezes.

Salu. de prouidentia, & gubernatione Dei.

Notò el glorioso padre S. Agustin, que quando Dios criò la Luna, la criò llena, y luego comẽçò a menguar para bien de la plantas: quisiera yo, q̃ los Oydores deste Consejo, y de todos los demas entraran a seruir a su Magestad en creciente, y salieran en menguante. El buen Presidente, el buen Obispo, el buẽ juez, el buen Pesquisidor, auiã de ser escogidos para los cargos, los mas ricos de la Republica, q̃ entraran a seruir al Rey en el Plenilunio de su patrimonio, gastando las haziendas en su seruicio, y q̃ salieran de los oficios en menguante. Que pocos hemos visto destos en la Corte, y que dellos que entraron en menguante, y salieron en creciente. Quantos Pesquisidores, y quãtos juezes q̃ entraron en los oficios cõ vnos Bartulos viejos, y quãdo los mejorã đ plaça a cabo de pocos años, no ay azemilas, ni carros para lleuar las haziendas: q̃ de casas dexan edificadas, q̃ de juros, q̃ đ criados. Ay dolor! q̃ auiendo entrado en menguante,

Augustin. de Gen. ad liter.

guante, sale en creciente, auiẽdo de ser al reues, que entrando en el Plenilunio, auian de salir en la Conjuncion.

Que exemplo nos diò desto el Redẽtor del mũdo, quãdo entrò en Ierusalen el dia de Ramos a hazer oficio de Redẽtor, entrò en creciente caualliero, el que siẽpre auia andado a pie. Tanta honra, tãto aplauso, cortando ramos, tendiendo las capas por el suelo, aplaudiendole. Que es esto? que ha de ser, entra a ser Redentor, y entra en creciẽte. Luego para bien de las almas començò a mẽguar como la Luna: luego le prendẽ, le quitan la honra, vierte sangre hasta dar la vida. O buen Señor! y que cabalmente cũpliste con tu oficio: y por esso donde nuestra Vulgata dize: *Vmbilicus tuus crater tornatilis, &c.* Dize el Paraphraste Caldeo: *Princeps Scholæ tuæ per cuius meritum gubernantur omnia sæcula, sicut fœtus nutritur per vmbilicum in vtero matris suæ splendidus in lege, sicut circulus Lunæ, quia venit ad iustificandum.* No lo veys, como quãdo entra a redimir, entra como la Luna llena, y luego començò a menguar para biẽ de sus hijos. Este lugar declararemos en otra ocasion mas a la larga.

Cant. 7.

Paraphr. Caldaica.

O juezes, o Prelados, o Canonigos, o Curas, desdichados dvosotros, si solo teneys los oficios, y prebẽdas para engordar. Haze mencio la Escritura de vn lugar llamado Thopheth, dõde estaua el Idolo Moloth. No faltã Hebraizantes, q̃ digan tenia este Idolo siete talegos enel cuto, dõde los Sacerdotes deste dios falso echauã las ofrendas: lleuauã los q̃ yuã a ofrecer tortolas, deziã: Echaldas en este talego: harina, echalda en este talego, ofreciã moneda, echalda en estotro talego. Finalmẽte todo el pie de altar echauã en los talegos, q̃ el Sacerdote tenia pẽdiẽtes de la pretina. Que de juezes, q̃ si les ofrecẽ joyas, dizẽ: Echaldas en este talego, telas de Milan, echaldas en estotro talego, dineros, echaldos en este talego. O talegos sin suelo! q̃ no os acabays de llenar: crece la codicia hasta q̃ se viene a alçar con la viña de la republica, como estos arrẽdadores del Euangelio de oy. Passemos a otro discurso.

4. Reg. 23

DISCVRSO IIII.

Que en cierto modo parece q̃ la muchedũbre de pecados agotã y acabã la misericordia de Dios para cõ algunos pecadores, y q̃ el multiplicar culpas, es grã cõjetura de reprobacion.

Auferetur á vobis Regnum Dei.

Hug. Car. in Ps. 50. HVgo Cardenal declarando aquel verso de Dauid, *Et secundum multitudinẽ miserationum tuarum, dele iniquitatem meam* En el verso passado pide la misericordia de Dios, aqui la muchedumbre de sus miseraciones, dize Hugo, *In hoc differunt misericordia Dei, & miseratio Dei: quia misericordia Dei dicit habitum virtutis, miseratio actum.* Diferencianse en que la misericordia la consideramos por modo de abito en Dios: es vn atributo infinito, es el mismo Dios, pero sus miseraciones son la misericordia en quanto mira a nuestras miserias, y desta suerte no es infinita, que por esso dixo Dauid, muchedum bre de miseraciones, *Secũdum multitudinem miserationum tuarum.* No dixo infinidad. *Matth. 21*

Querria con este discurso aterrar algunos pecadores, que pecan en confiança, de q̃ la misericordia de Dios es infinita, como pecaron estos arrendadores de la viña: el caso es, q̃ en la diuina predestinaciõ señalò Dios a cada vno vna parte de misericordia para que se salue muy suficiẽte, y aun muy superabundante, no infinita, porq̃ con infinita misericordia de Dios, ninguno se pudiera condenar: esta la puso en si mismo, como en vanco, para yr dando libranças de misericordia, al passo que los pecadores van pecando, que esso significaua aquel propiciatorio, es lo mismo que vanco de misericordia: y a esto aludẽ aquellas palabras de san Pablo: *Potens est Deus depositum meum seruare,* para guardar la parte que me cupo de misericordia, y no dixo, *Fidelis,* que es mas a proposito para guardar, sino, *Potens*, porq̃ la guarda, y la aumenta, como poderoso, y rico de misericordias. *S. Pab. 2. ad Thim. cap. 1.*

Esta dotrina la haremos facil con vn simil, ò comparaciõ. Pone vn hõbre en vn bãco ciẽ mil ducados, si este hõbre es moderado tiene para gastar, vestir, fausto de casa, criados, dar limosna, y aũ para despues de sus dias hazer obras pias: pero ha de yr sacãdo del bãco poco a poco: pero si fuesse vn perdido, gastador, q̃ oy embiasse vna librãça, y mañana otra, y fuesse repartiẽdo, y todas d̃ mucha cãtidad, en pocos dias gastaria su dinero, y q̃daria pobre, y moriria en vn hospital, porq̃ quãdo embiasse cõ la vltima librãça, le respõderã: Ya se acabò el dinero. Assi sucede cõ la misericordia d̃ Dios, la parte q̃ me cupo para q̃ me salue

está

eſtà como en bãco en ſu Mageſtad, al paſſo q̃ pecays, la vays apocando, y aquel que murio con ſu pecado de impenitencia, y ſe condenò, quãdo llegò el Angel de ſu guarda a pedir librança de miſericordia, le dixeron: Angel, ya la gaſtò toda con la prieſſa q̃ ſe dio a pecar, es fuerça que muera en ſu pecado.

Lugares para prouar eſta verdad. Sea el primero del Geneſis, quando en el principio del mundo vio Dios tantas liuiandades, y que el vniuerſo ſe abraſaua en llamas de ſenſualidad, dixo: *Non permanebit ſpiritus meus in homine, quia caro eſt, eruntque dies illius, centum viginti annorum.* De modo, que les dio de termino para que enmendaſſen la vida ciento y veynte años, donde no amenazò con el diluuio vniuerſal. Quando Dios dixo eſto, ya la Eſcritura dexa dicho en el capitulo anteceden te, que Noe tenia quinientos años, *Noe vero cum quingentorum eſſet annorum, genuit Sem, Cam, & Iaphet.* Luego quando anegò el mundo, dize la Eſcritura: *Anno ſexcenteſimo vitæ Noe rupti ſunt omnes fontes abſit magnæ, & cataractæ apertæ ſunt.* Pues ſi dixo Dios, que les aguardaria ciento y veynte años, *Eruntque dies illius centum viginti annorum*, como no aguardò, ni aun cien años, hecho el computo deſta cuenta: y fauorece a eſte penſamiẽto Oleaſtro, que dize: *Quando Noe facta eſt reuelatio de fabricanda arca, erat quingentorum annorum.* Y reuelarle eſte ſecreto, y dezirle: *Eruntque dies illius centum viginti annorum*, todo fue a vn tiempo, *Quando ſexcentenarius eſſe cœpit aquæ diluuij inundauerunt.* Pues como defraudò Dios a ſu longanimidad de mas de veynte años, quitãdoſelos a los hombres de la eſpera que les dio? Yo quiero reſponder a eſta duda. El caſo fue, que a nueſtro Dios le parecio que en ſu banco tenia el mundo miſericordia para ciẽto y veynte años: pero dioſe tãta prieſſa a pecar, q̃ en ciento conſumio la parte de miſericordia que tenia, y aſsi luego vino el caſtigo del diluuio.

Sea el ſegundo lugar del Geneſis, quando llegaron aquellos Angeles a dezir al Santo Loth, ſe apercibieſſe para ſalir por la mañana con ſu familia, porque Dios al amanecer auia de abraſar aquella ciudad. Dize el Toſtado, que Loth eſtuuo toda aquella noche en oracion, rogando por aquella ciudad con lagrimas y ſuſpiros: pero que no tuuo lugar ſu peticion, por quanto con la frequencia de pecar

Geneſ. 6. *Geneſ. 5.* *Oleaſt. in Geneſ. 7.* *Geneſ. 19.* *Toſtat. in Geneſ. 19.*

car auiã ya consumido la parte de misericordia que cupo a aquellas ciudades en la diuina predestinacion: entendiẽdo siẽpre, como tengo dicho por esta misericordia las misericordias de Dios, *Tota nocte manserat in ciuitate deprecãs pro liberatione populi, sed nõ exaudiuit Dominus, quia peccata eorũ completa erant, quæ diuinam indignationem merebantur.* Y esto es tambien lo que el Hijo de Dios dixo a los Escribas y Fariseos, *Implete mensuram patrũ vestrorum.* Llenad la medida q̃ os tengo puesta a vuestros padres, y a vosotros: de modo, que pone Dios medida a cada pecador hasta donde ha de llegar el numero de los pecados: llenarse esta, y acabarse la parte que le cupo al pecador de espera de Dios, todo es vno.

Aora quedarà entendida aquella protesta que hizo el Hijo de Dios a Iudas, *Qui mã ducat mecum panem, leuabit contra me calcaneum suum:* y luego dize: *Cum hæc dixisset Iesus turbatus est spiritu, & protestatus est, & dixit: Amen, amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me.* En lo que ay que reparar aqui es, en aquella palabra, *Et protestatus est*, que le hizo protesta a Iudas: y ponderando Hugo esta palabra, dixo: *Et protestatus est, quod occultũ fuerat.* Protestole, q̃ la traycion q̃ tenia oculta en su pecho no la executasse, despues de auer hecho con el muchas diligẽcias: hizole protesta ante escriuano, q̃ fue Iuan. Escriuano, mirad este hõbre ingrato, q̃ le requiero, q̃ se salue, y no se condene, q̃ va acabando la parte que le cupo de misericordia: hazelde protesta, porque no se diga, q̃ en dia que se salua vn ladron, se condena vno de mi Colegio.

Ioan. 13.

Hug. Car. in Ioan.

Sucediole a Iudas en esta ocasion lo que a vn hombre gran tahur, que haze vna perdida tan grande, que queda pobre a los hospitales, dizele vn amigo: Hermano, dexad los naypes, y mirad, que ya aueys perdido la salud, la reputacion, el dinero, sino es perder el alma, ya no teneys que perder. Assi Iudas en esta ocasion de comulgar en pecado, vender a su Maestro, perdio mucho de la parte que le cupo de su misericordia; y como Christo nuestro Señor le vio a pique de condenarse, *Et protestatus est*, hazele protesta, que mude de proposito, que perderà el alma. *S. Luc. 23.*

Dixo Quintiliano vna cosa, que viene muy a proposito desta protesta que hizo el Hijo de Dios a Iudas, *Nihil ingeniosius vera pietate est*, que la bondad,

bondad, y misericordia de Dios tiene notable habilidad, raro ingenio. De aqui se echa de ver el grã dolor, y sentimiento que tuuo el Hijo de Dios, quando a la vista de vna gran ganãcia vio vna tan gran perdida, y a la vista de vn tan gran prouecho, vio vna alma tan desaprouechada, como en la institució del Santissimo Sacramento del altar, la de Iudas; y a esto aluden las palabras de la consagracion, quando despues de auer dicho el Saluador del mundo, *Hoc est corpus meum*, añade luego el pecado del discipulo, diziendo, *Quod pro vobis tradetur*. Cuerpo entregado por traycion, y porque el remedio no estuuiesse lexos de la culpa quando en la consagració de la primera especie apuntò el pecado, diziendo, *Quod pro vobis tradetur*. Luego al pũto en la consagracion de la segunda especie apunta el remedio para esse pecado, diziendo, *Hic est calix sanguinis mei, noui, & æterni testamenti, quod pro vobis, & pro multis effundetur*. Que si tu andas solicito para me veder, por esso mi misericordia tiene raro ingenio, pues te haze vna protesta para te saluar, y essa sangre q̃ tã poco estimas, pues la vendes por treynta dineros es la que te ha de remediar, y darte amorosa redenció, si tu quieres. Notable habilidad, raro ingenio tiene la misericordia de Dios. *Nihil ingeniosius vera pietate*: pero nada le aprouechò: yassi dize S. Chrisostomo, q̃ alçò la mano del el Hijo de Dios, porq̃ le vio imposibilitado de quererse emẽdar, *Sed cũ esset inemendabilis dimisit eũ*. Ay hõbres, que llegan a ser inemẽdables, quãdo despues quiso hazer penitencia, fue falsa: y assi dize el gran padre san Agustin, *Homo peccator, quando vult non potest, quia quando potuit noluit, & ideo per malum velle perdidit bonum posse*. Esto es apocar los pecados la misericordia de Dios, y acabarla, no hablando della en quanto atributo, sino en quanto miseracion, y objeto de nuestra miseria, y en esta forma el faltarles la misericordia, es mayor misericordia, acortando el hilo a vna vida infiel, y descreyda, y viciosa, para que siẽdo sus pecados menos, fuessen en el infierno sus tormentos menos, *Priusquam intelligerent spinæ vestræ Rhamnum, sicut viuentes: sic in ira absorbet eos*. Misericordia que vsa Dios con algunos en quitarles la vida, porque sabe, que por mucho que viuan, han de pecar continuamente, y embialos al fuego quan-

S. Chrisost. hom. 71. in Ioan. 13.

Augustin.

Psalm. 57.

do son espinas, antes que lleguen a ser çarças, para que pe nen menos, y esso fue lo que le quiso dezir el Hijo de Dios a Iudas, quando le dixo: *Quod facis, fac citius.* Estaua este mal discipulo determinado de entregar a su Maestro, quanto mas lo dilataua, mas pecaua: pues vsa de misericordia con el en dezir que abreuie, porque sea menor la pena en el infierno. San Chrisostomo: *Illud autem verbum fac citius, nõ imperantis est, nec consulentis, sed exprobrantis, & reuocantis ad emendationem, sed cum esset inemendabilis, dimisit eum.*

Ioan. 13.

S. Chrisost. hom. 71. in Ioan. 13.

Estos arrendadores de la viña en confiança de la misericordia de Dios yuan multiplicando pecados, oy matauan vnos Profetas, mañana otros, quitan la vida al mayorazgo, y señor de la heredad, alçanse con la viña, parecioles que era infinita la misericordia de Dios, que no les podia faltar, engañarõse por que tanto pecar parô en *Auferetur a vobis Regnum Dei.* Tiemble el pecador de oyr semejante Doctrina, y repare quando se le ofrece vna ofensa de Dios mortal, si llegando el Angel de su guarda a solicitar misericordia para que salga della, si le han de respõder, ya no ay lugar, y dandole lo suficiente, le negarã, por secretos juyzios de Dios la eficacia del auxilio con que se auia de justificar, y vendra a ser su fin como el de Iudas.

Quando vi, que estos arrendadores de la viña repetian tãto las ofensas de Dios, eche de ver que auia de parar tanto pecar, en reprouacion en vn *auferetur a vobis Regnum Dei*, que aunque es verdad, que por certeza de fe no se puede saber el que es reprobo, o predestinado: por conjeturas se echa de ver si la suerte es buena, o mala. El glorioso padre san Agustin declarando aquellas palabras de Dauid: *In manibus tuis sortes meæ*, en tus manos, Señor estan mis suertes. Pondera las palabras de san Iuan del capitulo 19. *Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* Son palabras del Hijo de Dios, dichas en su passion, y profecia de Dauid en el Psalmo 21. Dize pues aora san Agustin, que aquella vestidura sobre que echaron suertes, es simbolo de la predestinacion, que cupo por suerte, y gran ventura al justo. Repitamos las palabras del Santo: *Non enim vllum video meritum, quo de vniuersa impietate generis humani me potissimum elegisti ad salutem, & si est apud te iustus, & occultus ordo electio-*

Psal. 30. S. August. in Ps. 30.

Ioan. 19.

Psal. 21.

electionis meæ : ego tamen quem hoc latet ad tunicam Domini mei ſorte perueni. Señor, no hallo en mi merecimientos para que me ayays eligido para tãto bien como es la gloria. Bien ſe, que acerca de vos ay vn juſto orden de mi elecciõ: pero como yo no le alcanço, digo, que a la tunica de mi Chriſto vine por ſuerte.

Dize Aguſtino, que la tunica inconſutil, que no tenia coſtura de alto abaxo es ſimbolo de la gloria, porque eſta es la diferencia que ay entre el veſtido de los bienauẽturados, que eſtan gozando de Dios, y de los juſtos que viuen en eſta vida, que la veſtidura del bienauenturado es de gloria ſin coſtura, ſignificada en la tunica inconſutil: la veſtidura de los juſtos, que ſon viadores, que es de gracia tiene muchas coſturas: porque no ay, ni ha auido fuera de Chriſto y ſu Madre quien aya eſtado en gracia continuamente, ni quien aya amado a Dios, ſin perderle de viſta: por lo menos en la concepcion cayendo perdio la gracia, leuantandoſe ſe la boluieron a dar, y como eſta no ſe remite, que quando ſe pierde, *Manet in acceptatione diuina.* Vanſe coſiendo vnos pedaços con otros, y aſsi viene a ſer la veſtidura del juſto viador de pedaços, y remiendos de gracia, que fue lo que dixo Dauid: *Et gratia tua ſubſequetur me omnibus diebus vitæ meæ.* Pero la veſtidura de los bienauenturados, que es de luz, y de gloria, *Amictus lumine, ſicut veſtimento*, es de vna pieça ſignificada en la tunica inconſutil: el ſer predeſtinado a eſta gloria es ſuerte, *Ad tunicam Domini mei ſorte perueni*, dize Aguſtino, y luego dize: *Quare ſortis nomine appellat gratiam Dei? quia in ſorte non eſt electio, ſed voluntas Dei.* Como en la ſuerte no ay elecion, aſsi en la predeſtinaciõ no ay mas cauſa de predeſtinacion, dize el Angelico Doctor, que la diuina voluntad de Dios. Y ſan Pablo dixo: *Non ex operibus iuſtitiæ, quæ fecimus nos, ſed ſecundum ſuam miſericordiam ſaluos nos fecit.* Eſta dichoſa ſuerte cayò ſobre Matias, *Cecidit ſors ſuper Mathiam.* Y por el contrario la ſuerte deſdichada de gran hazar de reprobos, y condenacion cayò ſobre eſtos arrendadores de la viña, *auferetur a vobis Regnum Dei*, que ſignifican todos aquellos que no quieren aprouecharſe de la ſangre del Hijo de Dios, o vſan mal della, haſta condenarſe. Huyamos de las ofenſas de Dios, que el caer continuamente en ellas es gran

Pſal. 22.

Pſal. 103.

Vbi ſupra.

S. Tho. 1. p. q. 23. S. Paul. ad Titum 3.

ſeñal

ſeñal de reprobacion, y ſubamos a Dios con anſias, y feruor grande, acompañado cõ gran diligencia, ſiendo fieles en pagar en buenas obras los tributos de la viña que nos han entregado, para que ſe vea que ſomos del numero de los eſcogidos, como nos lo aconſejò ſan Pedro: *Fratres magis ſatagite, vt per veſtra opera bona, certam veſtram vocationem faciatis.* Con eſto alcançaremos la gracia, que es prẽdas de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.* 2. Petri. cap. 1.

DOMINICA TERTIA QVADRAGESIMÆ.

Predicoſe en la parroquia de ſan Miguel de Madrid.

Erat Ieſus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. Luce cap. 11.

DOS triunfos celebra oy la Igleſia, que Chriſto alcançò: vno del demonio, y otro de los Fariſeos. El primero triunfo alcançò, ſacando el demonio con ſu propia virtud del cuerpo de vn hõbre, que le tenia mudo. El ſegundo triunfo alcançò de ſus enemigos, que le quiſieron barajar el milagro, y eſte le alcançò con paciencia. Y como a Dauid las damas de Ieruſalem le ſolenizaron el triũfo, quando vencio al Gigante. Vna mugerzita canta oy el de Chriſto nueſtro Señor, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ ſuxiſti.* Alaba a la benditiſsima Madre de Dios, dandola gloria y hõra, para que yo acierte oy a darſela al Hijo de Dios, y ſepa predicar eſtos dos triũfos tan famoſos, quiero acudir a eſta puriſsima Señora, pidiendola me alcance gracia, q̃ eſtoy cierto me la alcançarà, y mas ſi la obligo con la oraciõ acoſtũbrada del Aue Maria. Libr. 1. Reg. in ca. 15.

DIS-

DISCVRSO I.

Que de los triunfos que el Hijo de Dios alcançò en vida, en muerte, y en resurreccion, no fue de los menores el que alcançò de vna mala lẽgua desatando la que estaua muda, para que hablasse.

Erat Iesus eijciens dæmonium.

POnderando san Teodoreto aquellas palabras de san Pablo: *Expolians principatus, & protestates, traduxit confidenter palam triumphans illos in semetipso.* Dize san Teodoreto: *Aduersariorum, potentiam euertat, & effecit, vt omnibus hominibus nota esset eorum imbecillitas, per suum corpus nobis omnibus aduersus eos victoriam largitus.* Que vino el Hijo de Dios a vencer nuestros enemigos, y quiso triunfar dellos, dandonos su cuerpo; de modo, que como en la guerra los valientes Capitanes vencen y triunfan a costa de sus personas, porque las ponen a manifiestos peligros, reciben golpes, heridas, derraman sangre, hasta salir con la victoria, y triunfo que pretenden. Assi el Hijo de Dios desangrado: o en la Eucharistia, triunfò de nuestros enemigos, y hizo manifiesto al mundo, q̃ quedauan vencidos y flacos.

S. Pab. ad Col. 2.

S. Theod. in Paul. ad Col. 2.

El primero de los triunfos que alcançò, fue el del entendimiento del hombre acostumbrado a adorar idolos de piedra, y madera. Pensamiento es este de Tertuliano, dize assi: *Quoniam homo non erubuerat lapidem, & lignũ adorans, eadẽ constantia non confusus de Christo, pro impudentia idolatriæ, satis Deo faceret per impudentiam fidei.* Vengose Christo y triunfò del entendimiento humano, y porque el desuergonçadamente auia adorado leños, y piedras, quiere que adore santamẽte leños, y piedras, y en razon desto abraçasse con la coluna, y muere en vn palo, para que santificã do la piedra, y el madero, sea materia de adoracion al entendimiento humano. Ponderense aquellas palabras: *Pro impudentia idolatriæ satis Deo faceret per impudentiam fidei.* El que por la desuerguença de la idolatria auia ofendido a Dios, le satisfaga, rindiendose a vna fe desempachada de puro confiada atreuida, pues a su seruicio rinde los mas cerriles entendimientos, y les haze adorar lo que ella manda.

Tertul. 4. lib. contra Marcion. cap. 21.

Triũfò en la Cruz del demonio,

nio, pecado, y muerte: eſtas palabras que vamos declarando de ſan Pablo: *Expolians principatus, & poteſtates, traduxit confidenter triumphans illos in ſemetipſo.* Eſte lugar toca Origenes, y dize que eſtos triunfos los alcançò el Hijo de Dios en la Cruz, alli triunfò de ſus mayores enemigos; y aduierte eſte Doctor, que donde nueſtra Vulgata dize: *Triumphans illos in ſemetipſo.* Dize el Griego: *Triumphans illos in ligno.* Y aſsi ſan Cenon declarando aquellas palabras; *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Dize el Santo, que ſon palabras de quien deſſeaua ya triunfar, no razones de hombre que temia, ſino de vn animo que deſſeaua llegaſſe ſu muerte para triunfar en ella, cuya dilacion le tenia triſte, repito ſus palabras: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem: quod dictum non tam timentis, quam exultantis ac docentis eſt.*

Orig. ho. 4. in Exod.

Ad Col. 2.

Littera Græca. Lucæ 23. S. Cenon homilia de Abraham.

Y confirmo eſto, con que Tertuliano llamò a la Cruz: *Inteſtina omnium triumphorũ.* Es dificultoſo de entẽder eſte lugar: pero yo le declararè. Llama Tertuliano a la Cruz entrañas de todos los triunfos: *Inteſtina omnium triumphorum.* Porque los Gentiles ponian ſus trofeos en vna Cruz, en la cabeça el morrion, en los braços, los braçaletes, eſtaua pendiente della por vna parte el eſpaldar, y por otra el peto: parecia el trofeo vn hombre armado crucificado. Dize Tertuliano: Aduertid Gentiles, que no podeys eſcuſaros de la Cruz, ni apartaros della, que ſi bien reparays, ella es las entrañas, y el coraçon de vueſtros triunfos, *Inteſtina omnium triumphorum.* Pamelio, excoliador de Tertuliano cita a Minucio, declarando eſte lugar, que dize: *Trophea veſtra victritia non tam ſimplicis crucis faciem, verum & adfixi hominis imitantur.* No ſolamente eſtan vueſtros trofeos en forma de Cruz, ſino que parecen hombres crucificados.

Tertul. aduerſus gentes.

Pamelius explicans hunc locũ Tert.

Vltimamente triunfo el Hijo de Dios en ſu Reſurreccion del infierno. En eſte ſentido declara ſan Anſelmo eſtas palabras: *Expolians principatus, & poteſtates traduxit confidenter.* Dize el Santo: *Expoliauit enim principatus, & poteſtates dæmonum auferendo illis animas iuſtorum, quas in inferno propter culpam primi parentis detinebant, & traduxit id eſt, trans infernum duxit ad Regna cælorum ipſas ab inferis ereptans.* Iuntemos a eſto la elegancia de ſan Pedro Chryſologo, que quando el Hijo de Dios baxò a triunfar del infier-

S. Anſel. in Pau. ad Col. 1.

infierno, ſe lleuò conſigo la Cruz, para que le ſiruieſſe de artilleria, para batir y derribar las puertas del infierno: *Hinc eſt, quod arietem iug crucis portat aggreſſurus infernũ, vt conterat, & confringat ipſas tartari ianuas ære munitas, & ferro.* Haze mencion deſtos arietes Plinio, los quales erã vnas maquinas de guerra, cõ que batian los muros de las ciudades. O grandeza de la virtud de la cruz! que parece fia mas en ella el Hijo de Dios, que de ſu omnipotencia, valor, y brio acompañado con diuinidad, pues en ſu virtud conquiſta, y deſmãtela el muro del infierno, triũfando de aquellas poteſtades infernales.

S. Petr. Chryſol. ſer. 123.

Plin. lib. 7 c. 56.

Pero entre todos eſtos triũfos, no fue el menor de todos el q̃ alcançò el Hijo de Dios de vna mala lengua, como lo veremos en aquel Pſalmo, q̃ dize: *Miſerere mei Deus, quoniã coũculcauit me homo.* Genebrardo, Euthimio, y otros muchos dizen, que Dauid compuſo eſte Pſalmo en accion de gracias, de la vitoria que alcançò del Rey Achis, quando yua huyendo de Saul. San Geronimo, y ſan Aguſtin en ſentido miſtico, le entienden de Chriſto nueſtro Señor: pero a mi propoſito es mucho de aduertir, que aduierte Lyra, que en el Hebreo, el titulo deſte Pſalmo dize: *Ad victoriam ſuper columbam mutam.* En eſte Pſalmo ſe canta vn triunfo, que ſe alcançò de vna paloma muda, o como leyeron otros: *Triumphus, pro columba ligata, vel comprehenſa.*

Pſ. 55. Genebr. Euthim. in Pſ. 55. 1. Reg. 22. S. Hieron. S. Auguſ. Lyra in Pſ 55.

Quando Dauid ſacaua el demonio del cuerpo de Saul con ſu harpa, y con ſu eſpiritu, el pago q̃ le daua el Rey, era, tomar vna lança, y tirarſe la a Dauid. Pues como, eſte pago dan los hombres? Si, q̃ lo permite Dios aſsi, para q̃ vn hombre tan ſanto como Dauid, no ſolo celebre vn triunfo, ſino dos: vno que alcançò del demonio, y otro de Saul. Quien no vee aqui vn enſayo de lo que oy paſſa? Alcança Chriſto vn triunfo del demonio mudo, y tiranle vna lança los Eſcribas, y Fariſeos, diziẽdo, que en virtud de Belzebu auia hecho el milagro: pero el Hijo de Dios triunfa del demonio, y de los Fariſeos.

Vamonos con ſan Aguſtin en la expoſicion deſte Pſalmo, cuyo titulo es: *Triũphus pro columba muta, & pro Allophylis, q̃ tenuerunt Dauid humilem.* Por Dauid entẽdemos a Chriſto, como lo entiende Aguſtino. Allophili ſe llamã los Filiſteos, que quieré dezir: *Alienigenæ*: pero dexando a par-

a parte el triunfo, que oy alcançò de los Fariseos, quiero tratar del que alcançò de la paloma muda, que es este hõbra endemoniado, que este Psalmo la Glossa moral, y Euthimio le declaran del demonio, y el pecador: *Triumphus pro columba muta.* Este Psalmo contiene, el triunfo que alcançò el Hijo de Dios de vna paloma muda: y no le quadra mal paloma muda a este hombre endemoniado: *Vel columba comprehensa, vel ligata.* Paloma presa, de quiẽ? del caçador, o del halcon del demonio. Plinio, y Aristoteles aduierten de la paloma: que siendo assi, que las otras aues, como son la cuerua, la picaça, quando el cazador las prende, o el aue de rapiña grazna, y se quexan, pero la paloma entonces enmudece, y no haze el menor ruydo del mundo.

Glossa moralis in Ps. 55. Euthim.

Plinio. Arist.

Marauillosa figura, de lo que vemos en este endemoniado, en quien Satanas, como vn aue de rapiña auia hecho presa apoderandose del. Este es el triunfo que oy canta la Iglesia en persona de Christo su esposo: *Pro columba muta.* Auer triunfado de vna lengua muda, y dado habla a este hombre, sacandole el demonio para que hablasse.

Pero q uierome boluer a Christo, y dezirle: Señor, no se porque teneys por triunfo desatar vna lengua, no estuuiera mejor atada, auiendo vos dicho por vuestro Apostol Santiago: *Lingua est vniuersitas iniquitatis.* Es vna vniuersidad de maldades, donde tienẽ Cathedra, y leen sus lecciones todos los vicios, repartidos por horas. La de prima tiene la soberuia, la qual lee materias de vanidad, de presumpcion, de desprecio de los otros, de propia estimacion. La segunda Cathedra tiene la ira, y su letura es de enojos, de vẽganças, de afrentas, y valdones, y con este orden todos los otros vicios tienen sus cathedras en esta Vniuersidad, y lee cada vno las materias de su facultad, repartiendo la vida por horas, porque apenas ay ninguna dellas, en que los vicios capitales no suban, y tengan cathedra en la lengua y desde alli hable en su facultad.

Epist. Can. d. Iacobi Apost. c. 3.

La translacion Syriaca, donde nuestra Vulgata dize: *Vniuersitas iniquitatis*, que es vna Vniuersidad de maldad, dize: *Mundus peccati.* Vn mundo entero la llama de pecado. Arias Montano, y Erasmo traduzen del Griego: *Mundus iniquitatis*, porque es bastante

Transl. ex Syriaca.

Ari. Mõt. Erasm.

tante vna mala lengua a echar a perder vn mundo entero, o porque es vn mundo entero de maldades. Grande encarecimiento es eſte, como en tan poco eſpacio como ocupa la lengua cabe vn mundo entero? Es mundo en Mapa, o Mapamundi, es vn Mapa del mundo, es vna carta de marear: o ſino oyd a vno deſtos, que han corrido el mundo, y vereys como os le pintan mejor con la lengua, que los Mapas con ſus colores, y por la mayor parte eſte Mapa de la lengua eſtà errado, y aſsi la llamò el Apoſtol: *Iniquitatis*; y ſi quereys ver el yerro de los hombres, atended, que en la nauegacion deſte mundo toman por carta para regirſe las lenguas agenas, y el que diran.

Eſſos tales no pueden eſperar, ſino vn gran naufragio y ruyna. Proſigue el Apoſtol, y dize: *Lingua conſtituitur in membris noſtris, quæ maculat totum corpus, & inflammat rotam natiuitatis inflammata á Gehenna.* Dos coſas dize. La vna, que *Maculat totum corpus.* El Griego: *Lutu inuoluit, vel aſpergit*, que pone del lodo aquel de quiẽ dize mal, y aun al miſmo que murmura. Vays por vna calle muy aſſeado con vn veſtido nueuo, paſſa vn cauallo friſon corriendo la poſta, y ſalpicaos de pies a cabeça, que es meneſter la paciencia de vn mundo para ſufrirlo: *Lutu inuoluit.* Vna mala lengua de pies a cabeça os pondra del lodo.

Translat. Græca.

Lo ſegundo que dize el Apoſtol: *Inflammat rotam natiuitatis noſtræ*, alude aqui el Apoſtol a cierto inſtrumento de que vſaron los antiguos para atormentar los reos, el qual era vna rueda con tal artificio hecha, que atando a ella el delinquente, y pegandole fuego, le deſpedazaua, y juntamente le quemaua. Deſte inſtrumento habla Ioſepho, eſcriuiendo la muerte de los Machabeos. De aqui es, que eſta palabra, *Rota vſurpatur pro tormento*, y aſsi dixo Ciceron: *Sapientia non aſcendit rotam.* Pues dezir el Apoſtol: *Rotam natiuitatis*, es lo miſmo que dezir: *Rotam innatam, vel ingenitam.* Llama a la mala conciencia rueda de nueſtro nacimiento, porque la mala lengua, con las palabras que dize pecaminoſas, pone a la pobre del alma en la rueda de la mala conciencia, para que alli ſea atormentada: y aun Seneca llamò a vna mala conciencia: *Tormentum naturale, & carnifex natiuus.* De modo, que concluyendo con el

Ioſephus.

Cicer. in Tuſcus. 1.

Senec. epiſtola 98.

el lugar de Santiago, viene a hazer este sentido. La mala lẽgua es la que mancha la honra, y atormenta el alma, poniendola en la rueda de la mala conciencia, que con murmurar se haze mala, y se enciende en llamas infernales, y con la instigacion del demonio se aumenta este fuego, y quando falta, camina al infierno por el, con que enciende la lengua del murmurador, y la rueda de la mala conciencia, donde siẽte el alma el ser atormentada, que es el remordimiento que queda despues de la murmuracion, y con esto queda entendida aquella palabra: *Inflammat rotam nativitatis inflammata à Gehenna.* Y tambien quedara cõ esta dotrina declarado aquel lugar de los Prouerbios: *Qui custodit os suum, custodit ab angustijs animam suam.* O lengua la que eres mala, que segun esta dotrina, eres vn tizon encendido en el fuego del infierno, que abrasa la honra de todos.

Prou. 21.

Y peor que el infierno es vna mala lengua, el Ecclesiastico dixo: *Vtilis potius infernus quam illa.* Por dos razones es mas vtil el infierno que vna mala lengua. La primera, san Chrisostomo dixo, que vno de los fines porq̃ quiso Dios q̃ huuiesse infierno, fue porq̃ como caxa de atambor hiziesse gente para el cielo, porque con aquellos aullidos q̃ imaginamos estan dando alli los condenados, està diziendo el infierno, tenganse alla, no venga aca nadie, q̃ se passa aqui gran tormento, con esto haze gente para el cielo: y deste modo es mas vtil para Dios, q̃ vna mala lẽgua: *Vtilis potius infernus quam illa.*

Eccles. c. 28.

S. Chrysost.

Mas que aquel fuego es discreto, que quema y atormenta a cada vno conforme es su culpa, sin exceder, pero la mala lengua es injusta, no respeta a nadie: pues si de vna mala lengua se siguen tantos males, y ella haze tanto estrago, porque se llama triũfo el desatarla? *Triumphus pro columba muta.* Antes parece q̃ fuera grande hazaña el atarla de modo, que quedara este hombre mudo para siẽpre. Respondese, que es tan grande bien, que vna lengua sea desatada para que haga vna buena confesion, que el demonio con ser tan amigo de la murmuracion, tiene la lengua muda, y quiere priuarse de que no murmure el pecador, solo porque no haga vna buena confesion: y assi en la misma palabra està la respuesta: porque el ruydo que haze la paloma, es puramente gemidos. Y por esso otra letra dize:

dize: *Triumphus pro collúa muſtante.* De modo que el triũphar de los pecados, es dar lengua para que ſe manifieſten, atropellãdo al demonio que cauſa eſta mudez.

DISCVRSO II.

Que quitò el demonio a eſte hombre los ſentidos por donde entra el deſengaño al alma, y la dexò los que la ſuelen engañar, y de las partes que ha de tener vna buena confeſſion.

Et illud erat mutum.

SAN Paſchaſio aduierte la aſtucia grande del demonio, que auiendo acometido a todo eſte hombre le dexò libres algunos ſentidos, como fueron los ojos, el tacto, y el olfato, porque el ſanto es de opinion, que eſte endemoniado no era mas que mudo, y ſordo, ſus palabras ſon eſtas: *Mirum ſi totum hominem dæmon pervaſerat, quomodo aliquas partes corporis occuparat, aliquas verò relaxaſſe non dubiũ.* Grande aſtucia, que ſolo le ocupò la lẽgua, y los oydos, dexandole libres los tres ſentidos, viſta, tacto, y olfato, dize el Santo: *Quod non abs re feciſſe manifeſtum eſt.* No lo hizo ſin gran malicia el demonio: da la razon San Paſchaſio, diziendo: *Obſtruxerat, auditum ne verbum fidei, vel doctrinæ Chriſti capeſceret, obtorpuerat linguam, ne confeſſionis vocem, vel obſecrationis emitteret, oculis autem, cæteriſq; ſenſibus nõ niſi corporalia ſentire poterat.* Solos le dexa libres los ſentidos toſcos, aquellos que ordinariamente engañan el alma, tapãdole los que ſon organos y arcaduces, por donde entra la ſalud eſpiritual.

S. Paſcha. in Matth. cap. 20.

Quitole la lengua con particular malicia. Es opinion de Ariſtoteles, que lo primero que viue en el hombre, es el coraçon, y lo poſtrero q̃ muere: *Fit autem primò cor, ſed etiam per obitum hic vltimò moritur.* Es orden de la naturaleza, que aquel que primero recibio ſer, ſea lo vltimo que muera: y al reues, lo que vltimamente ſe formò, como es la boca, y la lengua ſea lo primero que muera, de modo, que el hombre comiença a morirſe por la lengua, quitandoſele el habla, y traſpillandoſele los dientes, que opinion es de Plinio, *Os primum mori, tradunt cor nouiſſimè.*

Ariſto. lib. 2. de generatione anim. c.

Plinius.

En la regeneracion eſpiritual que ſe haze mediante la

la gracia, passa assi: muchas vezes entra la muerte en el alma por la lengua: digalo Iob. *Si quis verbo non offendit, hic perfectus est vir.* Y San Chrisostomo dixo: *Mortis vnicum ferè ostium lingua est.* Pues por la lengua ha de empeçar a viuir, confessando su culpa, por esso se la quita el demonio, y estorua esse passo, porque el alma se quede sin este socorro: quitole el oydo por dõde entra el desengaño. San Basilio dixo que en el oydo tomaua puerto la palabra de Dios, y como ay puertos mal guardados, que en ellos se suelen perder las naues chocando, y haziẽdose pedaços: assi ay orejas mal guardadas de chismes, y murmuraciones, que apenas tomò enellas puerto la palabra de Dios, quando se pierde: *Verbũ Dei in auribus, tanquam in portu, naufragium facit*: y como el enemigo procura tomar el puerto, principalmente, quando por el entra el socorro y el sustento; assi el demonio, lo primero de que procura apoderarse, es de los oydos; porque conoce q̃ es el puerto por donde entra el sustento de la palabra de Dios al alma. Porque assi como al ladron que no tiene ya orejas, al primer hurto que haze le ahorcan: assi al pecador en faltandole el oydo, es perdido.

Iob. 3.

Chrisost. in Psalm. 140.

San Basil. in quadã, homil. in Isaiam.

Dexole el demonio a este hombre, libres los sentidos que engañan el espiritu; los que son falaces, mentirosos, y principio de toda perdida espiritual: dexole los ojos libres, de quien dixo Clemẽte Alexandrino vna gran põderacion hablãdo delos ojos liuianos. *Versatilibus oculis intueri nihil est aliud, quàm oculis mœchari, cum per eos cupiditas prima inneat pugnæ præludia: nã ante totum corpus oculi corrumpuntur.* El mirar licenciosamẽte con los ojos, y el fornicar con ellos, todo es vno, ellos dan principio por la mayor parte a todo Pecado, y es lo primero que se corrõpe en el hombre.

Clemens Alexa. li. 3. pedago. cap. 11.

San Basilio dixo, que los sentidos son los casamenteros (y sin duda lo dixo por los ojos) entre el alma, y las cosas viles del mundo, *Sensus corporis nostri sunt animæ nostræ pronubi*: y como los casamenteros mienten mucho, y prometen lo que despues no dan, vna grande hazienda, vn hombre virtuoso, recogido, aplicado, de buena condicion, &c. Hecho el casamiento la pobre muger lo hallò todo al reues, vese cautiua para siempre, de vn hombre pobre, destraydo, que

S. Basi. lib. de Virginitate.

no

no para vn punto en caſa, en condicion vn lucifer, jugador, lleno de buuas, con eſto toda la vida paſſa la pobre ſeñora, en hechar maldiciones al caſamentero: de la meſma manera los ſentidos, ſon los caſamenteros entre las vanidades del mundo, y el alma, *Senſus corporis noſtri ſunt animæ noſtræ pronubi*: abrē puerta para que entre el vicio, y allà ſe proponga al alma debaxo de que conuiene aſsi, prometenla grandes entretenimientos, da el conſentimiento, en compañia del pecado, y culpa mortal, hallaſe a pocos lances deſtrayda, perdida la gracia, y amiſtad de Dios Nueſtro Señor, y ſi a caſo acertò a morir en tan mal eſtado: en el infierno todo es maldezir a los caſamenteros, de ſus ſentidos, malditos ſean mis ojos que miraron, maldito ſea mi olfato, atizador de la ſenſualidad, maldito ſea mi tacto falaz, y engañoſo: aſsi lo paſſara ſin ningun remedio por toda la eternidad la pobre del alma engañada de ſus ſentidos.

El glorioſo Padre San Ambroſio dixo, que la razō por que la mageſtad de Dios nueſtro Señor para dar alma a Adan, le dio en el roſtro, donde tiene los ſentidos con el aliēto, *inſpirauit in faciem eius, ſpiraculum vitæ*: aſsi le dio el alma, pudiendoſela dar de otra manera: dize el Santo, que ſe la quiſo dar por el roſtro, por fortalezer los ſentidos, que es lo mas peligroſo, y flaco que el hombre tiene: *Nunc intelligo, qua cauſa Dominus Deus inſufflauit in faciem hominis, vt ſenſus noſtros aduerſus delectationem fortiores redderet.* Y digamos vna coſa muy curioſa del bienauenturado San Pedro Chriſologo, que quando la enfermedad le viene al alma por los ſentidos del cuerpo, aunque deſpues buelua al eſtado de la gracia: ellos conualecen tā mal, que por mucho tiempo quedan flacos, y debiles: dize el ſanto, que como quando vieron Pedro, y Iuan a Chriſto orilla del mar, que ellos andauan peſcando, Iuan le conocio, y Pedro no le conocio: dize Sā Pedro Chriſologo: *Tardius ſuum Dominum videbat, qui vocem facile ancillæ ſuſurrantis audiuit.* Y es mucho de notar, que vn ſentido depraua, y corrompe otro: oyò la voz de la moçuela que le hizo negar, y paſsò la deprauacion del oydo a los ojos, y eſtando ya conuertido, no conoce con ellos, porque quedā por la culpa flacos, y conualecientes: o quan-

Geneſ. 2.

S. Ambr. ad Sabinū enarratio.

Ioan. 20. Mar. 14.

S. Petrus Chri. ſer. 78.

o quanto importa la guarda de los ſentidos.

Dexole el demonio a eſte hombre los ſentidos del olfato, y del tacto, que ſon los que ordinariamẽte engañan al alma, como ſe vio en Iſac, quando echò la bendicion a Iacob, que le dixo: *Ecce odor filij mei, ſicut odor agripleni.* O como huele eſte mi hijo Eſau, y era Iacob, engañole el ſentido del olfato. Engañole tambien el ſentido del tacto: porque dixo a Iacob: *Accede huc, vt tangam te fili mi, vt probem vtrum tu ſis filius meus Eſau, an non.* Deſſeaua el Santo Patriarca Iſac no errar el tiro, quiſo valerſe del ſentido del tacto, *vt tangam te*: y en el ſe engañò, pues dixo, *ſed manus, manus ſunt Eſau*, y eran de Iacob, que ſi leuantara arriba los pellejos que lleuaua en ellas, hallara que le auia engañado el tacto, y que era ſu hijo Iacob, el que el tenia por Eſau.

Geneſ. 72.

Dixo Chriſoſtomo, o ſi leuantaras arriba aquel pellexito en que conſiſte la hermoſura de la muger q̃ amas, y como te deſengañaras, que de trayciones hallaras debaxo del, que de corrupcion, que muger tan diferente de la que tu pienſas: repito las palabras del ſanto: *Cum videris venuſtam mulierem, fulgidum habentem oculum, vultu hilari corruſcantem, detege ipſi cutem, & tunc videbis omnem venuſtatis vilitatem.* Hombres liuianos acoſtumbrados a pecar, ſi conocieſſedes la pieça que tocays, o ſi fuera poſsible leuantar arriba aquel pellejo hermoſo de la tez de ſu roſtro, y hermoſura de ſus manos, como hallaras, que es vn infierno lo que tienes por gloria.

S. *Chriſo. demuliere, & pulcritudine.*

El tacto te engaña pecador, que teniendote el demonio ſordo, y mudo, te dexa libres los ſentidos falaces, como a eſte hombre del Euangelio. Pero pues el deſatar la lengua deſte endemoniado lo tiene por triunfo el Hijo de Dios, por el bien que ſe ſigue en hazer con ella vna buena confeſsion: digamos las propiedades que ha de tener. Lo primero confeſſar ſu culpa, porque quando el pecador eſtà mudo, y calla el pecado, la culpa, y los demonios dan vozes contra el, pidiendo juſticia: que por eſſo ſan Gregorio Magno dixo, *habent enim peccata ſuas voces*: y quando el pecador los cõfieſſa, al pũto los enmudece, y aũ a los miſmos demonios.

S. *Gregor. Mag. o.*

Eſte penſamiento es de Sã Ambroſio, el qual dize, que quãdo el hijo Prodigo venia a la caſa de ſu padre, deſde

S. *Amb. in Lucã c. 15*

la

la çahurda ſintio, que ſus pecados, y los demonios veniã hechos fiſcales de ſu mala vida al tribunal de ſu padre, dãdo vozes contra el: y para enmudecerles, deſde muy lexos

S. Pedro Chriſoſ. in xmo ſermo. de filio prodigo.

començò a dezir, *Peccaui*, dize el ſanto: *Vt accuſationis excludat inuidiam, accuſatorem præuenit confitendo*: y penſamiento es eſte tambien de ſan Pedro Chriſologo: *Vociferatur adoleſcẽtior peccaui*: deſde muy lexos, luego que vio a ſu padre dauavozes, que las ponia en el cielo, y que dezia? *Pater peccaui*, confieſſa ſu culpa para enmudecerla. Llama Dios a Cayn, y dizele: *Vbi eſt Abel frater tuus?* Callò el fratricida la culpa. Notò Ambroſio, que luego ella dio vozes contra el, como ſe lo dixo Dios:

Gene. c. 4.

S. Ambro. de paradiſo.

Ecce ſanguis fratris tui clamat ad me de terra. Que ſi Cain confeſſara ſu pecado, no ſubiera al tribunal de Dios a dar vozes contra el: porque los Sodomitas callauan ſus pecados, y no los confeſſauã, ellos dauã vozes cõtra ellos:

Geneſ. 19. S. Conci. de Trent. Seſſ. 14. c. 5.

Clamor Sodomorum peruenit ad me, vadam, & videbo: y aſsi el Santo Concilio de Trento dize: *Qui peccata omnia, quæ memoriæ occurrunt confiteri ſtudent, proculdubio omnia diuinæ miſericordiæ agnoſcenda exponunt.* Para que los conozca, y los perdone ſe los propone: pues no los conocia? ſi conocia para caſtigarlos; pero es menester que el pecador los cõfieſſe, y ſe los dea conocer aſsi a Dios para que ſe los perdone.

Importa mucho para que el pecador confieſſe ſus culpas, y no las oculte la buena ſolicitud, y prudencia del cõfeſſor: el qual a fuer de perro ventor ha de oler los pecados, y no parar haſta darles alcance: donde nueſtra Vulgata dize, hablando a la letra de Chriſto nueſtro Señor, y en ſentido moral del confeſſor, *& replebit eum ſpiritu timoris Domini.* Dize Sanctes Pagnino, *& odorari faciet.* Y algunos bueluen: *Et replebit eum ſpiritus vlſationis Domini.* Daranle al buen cõfeſſor dõ de ſaber raſtrear, de ſaber oler los pecados.

Iſai. 11.

En eſte ſentido, declaran muchos aquellas palabras de los Cantares: *Naſus tuus ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* Caſiodoro entiende eſtas palabras de los predicadores, y confeſſores, San Teodoreto, y los tres padres por eſtas narizes tan largas, entienden la diſcrecion de ſaber diſcernir entre lo bueno, y lo malo, lo que es pecado, y no lo es, de modo, q̃ el cõfeſſor como buẽ perro vẽtor, le ha de dar el ayre del

Cant. 7.

Caſiodo. in Cant. S. Theodo. in Cant. 7. Tres patres apud Theodo. in Cã. 7